

ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 37 • 2026



**3.º COLÓQUIO INTERNACIONAL HISTÓRIA DAS IDEIAS
E DOS CONCEITOS EM ARQUEOLOGIA
O POVOADO PRÉ-HISTÓRICO DE LECEIA E O SEU ENQUADRAMENTO
NO CALCOLÍTICO DO SUL PENINSULAR
ACTAS**

Editor científico: João Luís Cardoso

**CÂMARA MUNICIPAL DE OEIRAS
2026**

Estudos Arqueológicos de Oeiras é uma revista de periodicidade anual, publicada em continuidade desde 1991, que privilegia, exceptuando números temáticos de abrangência nacional e internacional, a publicação de estudos de arqueologia da Estremadura em geral e do concelho de Oeiras em particular, sem prejuízo daqueles que possam valorizar o conhecimento das antiguidades oeirenses, para além de contributos sobre a História da Arqueologia e de comunicações apresentadas a reuniões científicas organizadas pelo Centro de Estudos Arqueológicos do Concelho de Oeiras/Câmara Municipal de Oeiras.

Possui um Conselho Assessor do Editor Científico, assim constituído:

- Professor Doutor Nuno Bicho (Universidade do Algarve)
- Professor Doutor Alfredo Mederos Martín (Universidade Autónoma de Madrid)
- Professor Doutor Martín Almagro Gorbea (Universidade Complutense de Madrid)
- Professora Doutora Raquel Vilaça (Universidade de Coimbra)
- Professor Doutor Jorge de Oliveira (Universidade de Évora)
- Professor Doutor Mário Barroca (Universidade do Porto)

ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 37 • 2026 ISSN: 0872-6086

DOI: 10.5281/zenodo.19817015

EDITOR CIENTÍFICO – João Luís Cardoso
DESENHO E FOTOGRAFIA – Autores ou fontes assinaladas
PRODUÇÃO – Gabinete de Comunicação / CMO
CORRESPONDÊNCIA – Centro de Estudos Arqueológicos do Concelho de Oeiras
Fábrica da Pólvora de Barcarena
Estrada das Fontainhas
2730-085 BARCARENA

Os artigos publicados são da exclusiva responsabilidade dos Autores.

É expressamente proibida a reprodução de quaisquer imagens sobre as quais existam direitos de autor sem o prévio consentimento dos signatários dos artigos respectivos.

Aceita-se permuta
On prie l'échange
Exchange wanted
Tauschverkehr erwünscht

ORIENTAÇÃO GRÁFICA E

REVISÃO DE PROVAS – João Luís Cardoso e Autores

PAGINAÇÃO – César Antunes

IMPRESSÃO E ACABAMENTO – Graficamares, Lda. – Amares – Tel. 253 992 735

DEPÓSITO LEGAL: 97312/96

PRODUCCIÓN, USO Y CIRCULACIÓN DE ARTEFACTOS EN LA CUENCA DEL ANDARAX (ALMERÍA)

PRODUCTION, USE AND CIRCULATION OF ARTIFACTS IN THE ANDARAX BASIN (ALMERÍA)

Alberto Dorado Alejos¹, Francisco Javier Castillo Gallego², Fernando Molina González³ & Juan Antonio Cámara Serrano⁴

Abstract

From 3300 cal B.C. at the confluence of the Andarax river with the Rambla de Huéchar, was established an important settlement surrounded by several lines of walls, Los Millares. Certain specialised activities were carried out, crafty and ideological ones.

Furthermore, the inhabitants of the settlement took care to provide it with certain infrastructures such as aqueducts, cisterns, silos and unique rectangular-plan buildings.

This settlement was associated with an extensive necropolis composed almost exclusively of masonry tombs featuring circular chambers and relatively long corridors divided into sections. Starting around 2900 cal B. C., the settlement experienced a significant growth, which led to the occupation of part of the land previously used by the necropolis.

This expansion may be related to the integration of nearby populations who lived in small settlement in the Alhama and Gádor mountain ranges and who buried their dead in megalithic tombs made of orthostats. These graves, distributed along the banks of various tributaries of the Andarax river, extend to the necropolis of Los Millares itself.

To control these lands, at an as-yet-undetermined time but prior to 2600 cal B.C., up to 13 hill-forts were placed on similar situations to these scattered megaliths, surrounding the main settlement.

The territorial control system, consisting of fortified settlement, attached necropolis with masonry tombs and dispersed orthostatic megaliths, spread throughout the Andarax-Nacimiento river basin and the Hoya de Guadix. Along with the dispersion of certain items (particularly ideo-technical ones) and raw material supply, this organization constitutes, at the moment, the best indicator about the territory over which Los Millares exerted its influence.

Keywords: Los Millares Culture, Chalcolithic, Handicraft Production, Megaliths, Territorial Control.

1 – INTRODUCCIÓN

Las nuevas investigaciones sobre el asentamiento de Los Millares (DORADO et al., 2024), fundamentalmente en relación con su urbanismo, elementos arquitectónicos y sistemas de producción de artefactos, y

¹ Grupo de investigación HUM-274 (GEPRAN). Dpto. Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. doradoalejos@ugr.es

² Grupo de investigación HUM-274 (GEPRAN). Dpto. Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. fjcgalego@ugr.es

³ Grupo de investigación HUM-274 (GEPRAN). Dpto. Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. molinag@ugr.es

⁴ Grupo de investigación HUM-274 (GEPRAN). Dpto. Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. jacamara@ugr.es

sobre el territorio que lo rodea, en especial a partir del análisis de la relevancia de los megalitos en el dominio del territorio (CÁMARA et al., 2025), permiten nuevas lecturas tanto sobre el alcance de la diferenciación interna en el asentamiento, con una mejor concreción temporal, como sobre las áreas que pudieron quedar bajo su influencia, directa o indirecta, y, sobre todo, sobre posibles dinámicas temporales en cuanto a fenómenos de agregación e integración (Fig. 1).

Es evidente que aún hoy día la mayor parte de la información procede del propio asentamiento y su necrópolis inmediata, sea porque en este ámbito se han centrado prácticamente todas las intervenciones arqueológicas, principalmente las excavaciones (SIRET, 1893, 1913; ALMAGRO & ARRIBAS, 1963; ARRIBAS et al., 1979, 1981, 1987; MOLINA & CÁMARA, 2005; DORADO et al., 2024) sea porque para determinadas zonas, como las propias necrópolis megalíticas de Alhama y Gádor, la información es excepcionalmente parca, en particular en lo que se refiere a los ajuares (LEISNER & LEISNER, 1943). En cualquier caso, y pese a abundantes problemas de correlación, la documentación tanto de L. Siret, procesada por G. y V. Leisner (1943) como los datos de prospecciones sistemáticas en diversas áreas (GARCÍA & SPAHNI, 1959; ALCARAZ et al., 1987, 1994; CARA & CARRILERO, 1987; CARRILERO et al., 1987; FERRER, MARQUES & BALDOMERO, 1988; BUZÓN et al., 1990; MANARQEOTECA, 2001; HARO, 2004; AFONSO et al., 2006; HARO et al., 2006; CABRERO et al., 2021, 2023b, 2025; ARANDA et al., 2025), ha facilitado, en ausencia de datos más concretos, profundizar en aspectos relacionados con la expansión de las prácticas definidas en el entorno inmediato de Los Millares (CÁMARA, 2001; MOLINA & CÁMARA, 2009; CÁMARA et al., 2014; SPANEDDA et al., 2015;

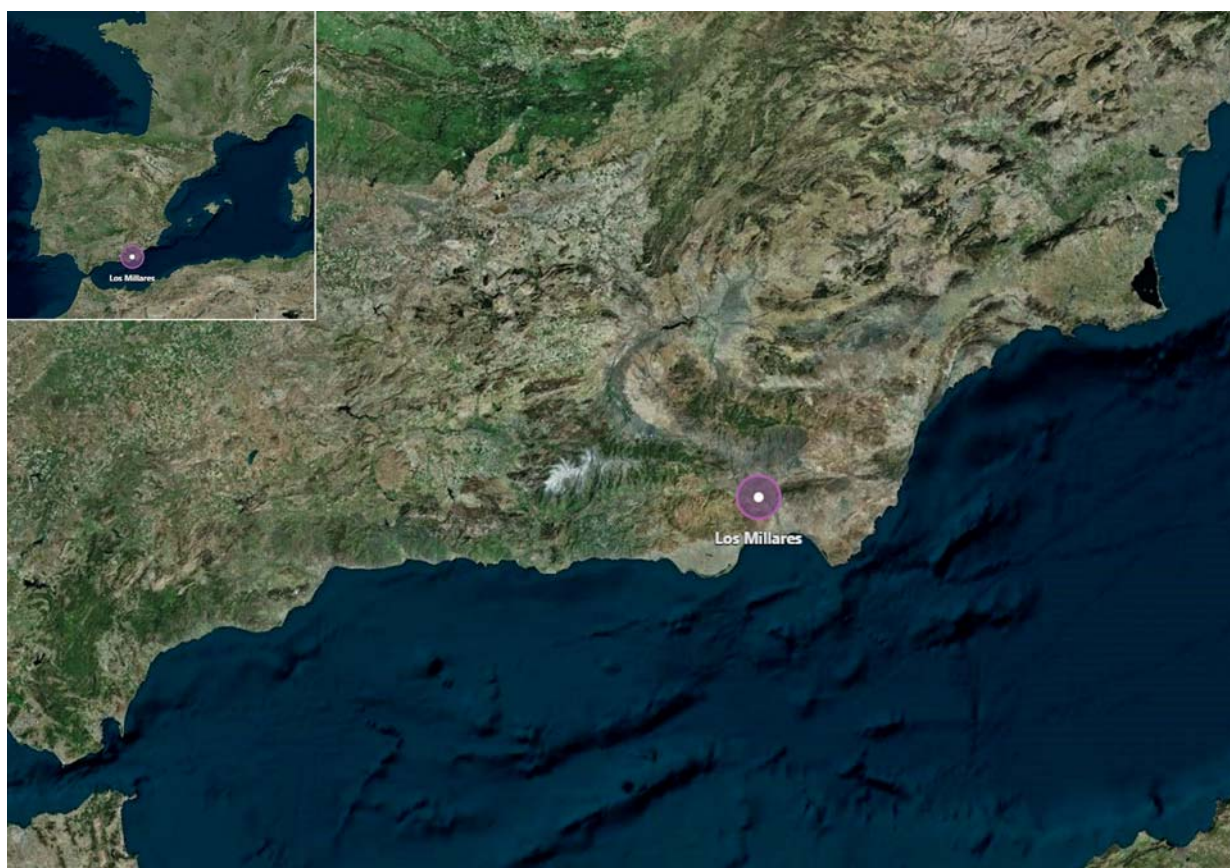


Fig. 1 – Localización del Conjunto Arqueológico de Los Millares (Almería) Grupo (HUM – 274, GEPRAN).

ARANDA et al., 2020a, 2021; MARTÍNEZ & LÓPEZ, 2020; CABRERO et al., 2023a, 2023b, 2024; CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023) y poder, de esta manera, ponerlas en relación con aspectos específicos de la organización de la producción y las prácticas de reproducción desarrolladas en el propio asentamiento principal (MOLINA, 1988; MARTÍNEZ & AFONSO, 2003; CÁMARA et al., 2021; LÓPEZ et al., 2024).

2 – LA ORGANIZACIÓN INTERNA DEL ASENTAMIENTO DE LOS MILLARES

Desde el desarrollo de las campañas de excavación del Proyecto Millares en su primera fase, se pudo apreciar que la organización interna del poblado dependía, en gran parte, de las murallas concéntricas que se habían podido documentar en él, dado, además, que el desarrollo temporal y espacial de estas fue el principal objetivo de esa fase del proyecto (ARRIBAS et al., 1987; MOLINA & CÁMARA, 2005). El punto de partida para la identificación de las principales líneas de fortificación del poblado fue la propia estructura geomorfológica del emplazamiento elegido para la ubicación del asentamiento y en la que se podían distinguir una zona más baja, en la confluencia del Río Andarax con la Rambla de Huéchar (después denominada Zona D), una meseta central, elevada sobre el río Andarax y definida al sur por un profundo barranco (Zonas B y C) y un área más exterior (Zona A) configurada en parte por el barranco apenas citado y en parte por el sector más oriental de una meseta más amplia en la que se sitúa también la necrópolis (Fig. 2). Las alteraciones de



Fig. 2 – Vista aérea del Poblado de Los Millares (Almería) (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

esta organización geomorfológica permitieron ya a L. Siret (1893, 1913) definir posibles terraplenes/murallas en el asentamiento. El carácter de fortificaciones en piedra de las dos más externas ya fue confirmado por las excavaciones de los años cincuenta del siglo XX (ALMAGRO & ARRIBAS, 1963) mientras, a partir de las excavaciones de fines de la misma centuria se pudo confirmar la existencia de, al menos, 4 murallas (I-IV de oeste a este) que definen a su interior áreas con características específicas (A-D respectivamente) (Fig. 3). (ARRIBAS et al., 1987; MOLINA & CÁMARA, 2005). Aunque recientes análisis LiDAR (Fig. 4) y la extensión de las excavaciones en la Zona D sugieren que el diseño, como ha constatado en otros asentamientos con fortificaciones en piedra o en otros materiales (KALB & HÖCK, 1997; KUNST, 2010; ZAFRA et al., 2010; KUNST, MORÁN & PARREIRA, 2013; MARTINS et al., 2019; MEJÍAS, 2022; DINIZ et al., 2023; GONÇALVES, SOUSA & BOAVENTURA, 2023; MEDEROS et al., 2023), puede ser más complejo, con la posible existencia de una o dos líneas de muralla entre la II y la III y de una zona especialmente fortificada en la Zona D, junto a la cisterna, en lo esencial, la organización sugerida previamente parece mantenerse (Fig. 3).

Como hemos dicho, la zona más interna (Ciudadela o Zona D), con su correspondiente muralla perimetral (Línea IV), excavada solo en un pequeño sector en su extremo occidental, se sitúa en la zona más baja, en la confluencia de la Rambla de Huéchar con el Río Andarax. A la espera de las nuevas dataciones, las actualmente disponibles ya prueban que se erigió a fines del IV milenio cal a. C., aproximadamente en torno al 3300 cal a.C., y se mantuvo en uso hasta el final de la ocupación que se puede situar aproximadamente en 2200-2100 cal a. C., contemporáneamente al abandono definitivo de los fortines (MOLINA et al., 2004, 2020a; MOLINA & CÁMARA, 2005; CÁMARA et al., 2023). Las nuevas excavaciones en el área han permitido (en el corte 123) no solo documentar, al interior de la muralla, depósitos más recientes a los preservados en los antiguos cortes 90-97 y 91, situados más al norte, sino también localizar un canal (CE114) paralelo a la muralla, en un momento en que se cerró parte de un pasillo previamente existente (CE96), localizado en el corte 90. Además, como hemos dicho, la topografía y las características de una de las estructuras más recientes localizadas al interior sugieren la existencia de una zona especialmente fortificada o acrópolis, junto a la cisterna propuesta por L. Siret (DORADO et al., 2024). Los materiales recuperados en los estratos más recientes confirman, por otra parte, la concentración de cerámica campaniforme en el área y la sucesión de estilos de esta (CÁMARA et al., 2024). Finalmente, aun en ausencia de excavación, gracias a los datos LiDAR (Fig. 4), se puede intuir la unión de esta Muralla IV al resto del circuito defensivo del poblado.

De la misma manera, se ha confirmado la presencia de estructuras en un cerro situado entre la ciudadela y la meseta central, donde L. Siret (1893) pudo documentar un edificio con varias habitaciones. Desde esta elevación se debió garantizar el control visual de ciertas zonas y la conexión entre las áreas del asentamiento.

Como el resto de las murallas de Los Millares, la Línea IV debió constar de un alzado de más de 2 m de mampostería con piedras de medias dimensiones en dos hileras paralelas, con cascajo entre ellas y argamasa para facilitar la estabilidad. Sobre este muro de piedra, del que se ha perdido parte de su alzado por la erosión, se debió completar el alzado con barro o adobe. Además, encontramos, como hemos dicho, lienzos paralelos que conforman pasillos que facilitan la comunicación protegida entre las diferentes áreas de ese circuito defensivo (CÁMARA & MOLINA, 2013) y la entrada de ciertos recursos básicos como el agua a través del canal localizado en la campaña de 2023 (DORADO et al., 2024).

De hecho, como sucede en una puerta de Marroquíes (Jaén) (PÉREZ & SÁNCHEZ, 1999), el pasillo, antes de ser inutilizado, pudo quedar cubierto continuando sobre él, y sobre los dos lienzos que lo conforman, la muralla en un solo cuerpo (formado por estructuras de barro o adobe y madera). Como en otras de las murallas de Los Millares, aun con lo reducido del área excavada, podemos apreciar torres que facilitan la defensa avanzada.

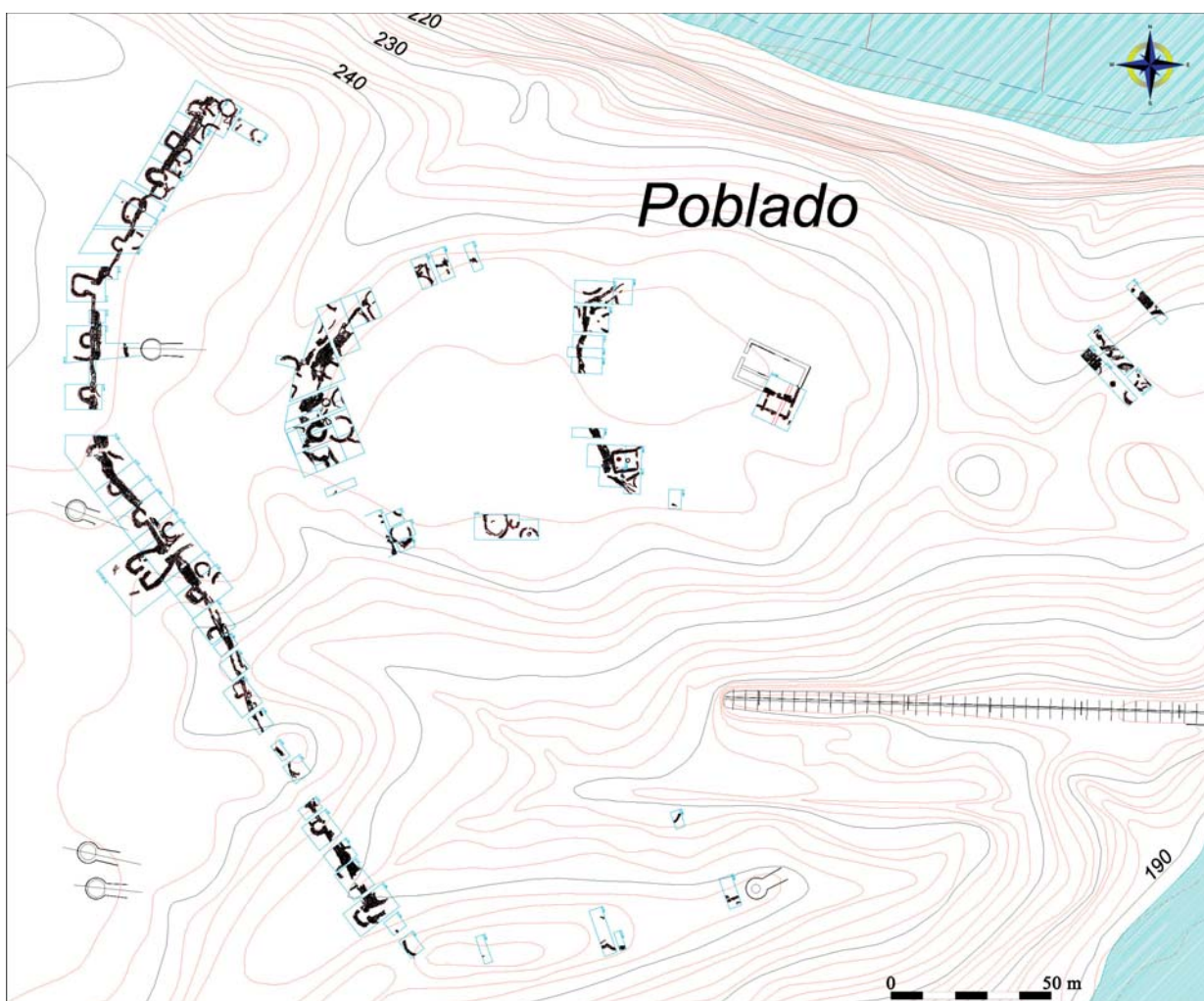


Fig. 3 – Planimetría del Poblado de Los Millares (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

La Muralla III divide en dos la meseta central de Los Millares (Fig. 3), y a su interior se localiza un espacio, con diversos edificios especializados, que se ha denominado Zona C (MOLINA & CÁMARA, 2005; CÁMARA, HARO & MOLINA, 2022; DORADO et al., 2024).

En la zona occidental de la muralla, que es la que ha sido objeto de excavaciones, se ha podido determinar que, en un momento determinado, a mediados del III milenio a. C. fue dismantelada (ARRIBAS et al., 1987; MOLINA et al., 2004, 2020a; MOLINA & CÁMARA, 2005). Aunque, de momento, carecemos de dataciones para los niveles estratigráficos asociados a la construcción de esta Línea III, los materiales asociados y las dataciones de los niveles posteriores sugieren que debió erigirse, como la Muralla II y la IV, en el momento de fundación del poblado (ARRIBAS et al., 1987; MOLINA et al., 2004, 2020a; MOLINA & CÁMARA, 2005).

Los datos del LiDAR indican que esta muralla cerró por el norte, este y sur la meseta central, por lo que sólo su tramo occidental debió de ser dismantelado. Por una parte, el cierre de toda la meseta quedaba garantizado porque la Muralla II se adosaba al circuito de la Muralla III y siguió constituyendo todo el límite perimetral de la meseta central hasta el abandono del asentamiento. Además, es posible que el lienzo de posible muralla (o los lienzos) recientemente identificado entre las Líneas II y III fuera construido en un momento

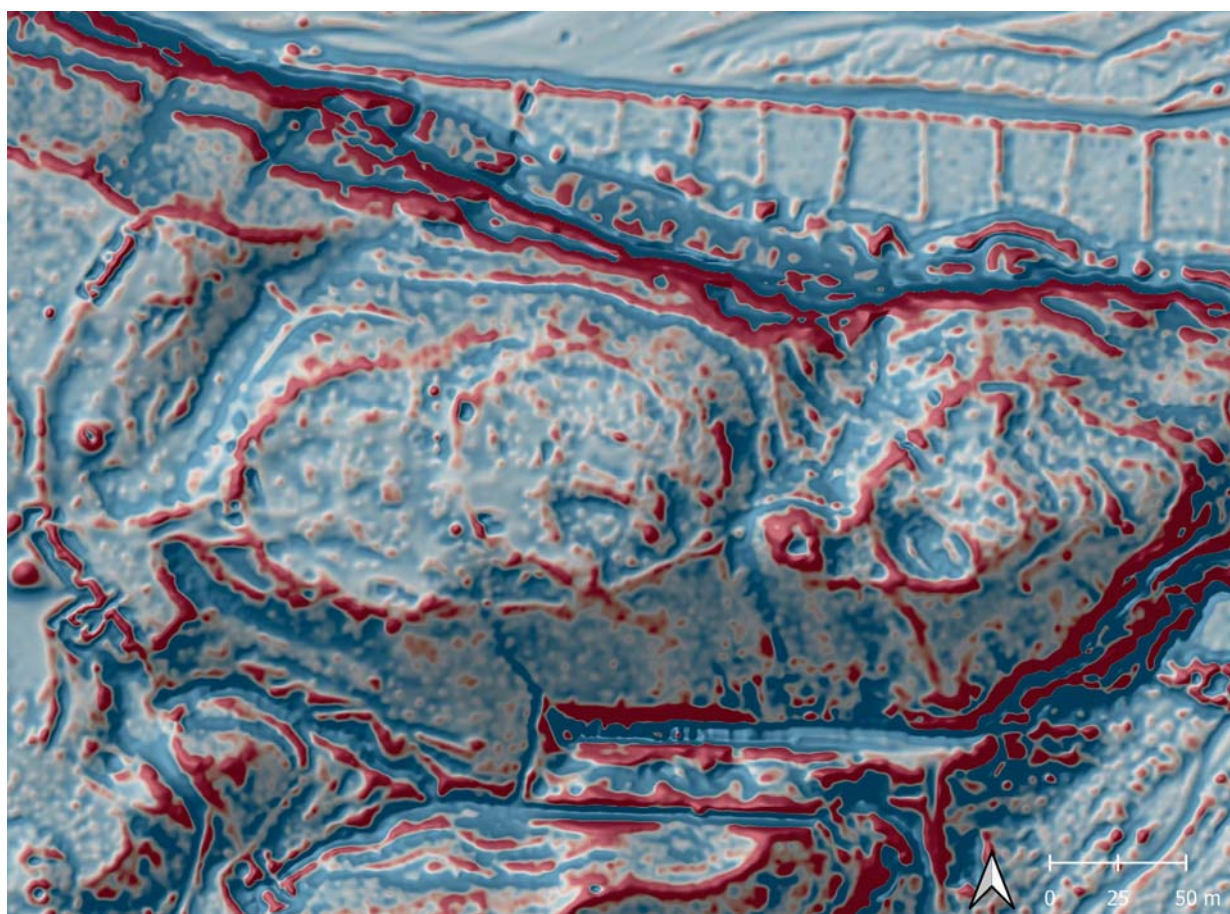


Fig. 4 – Cartografía LiDAR del Poblado de Los Millares (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

avanzado, una vez abandonada la Línea III, algo que habrá que confirmar en el futuro. De ser este el caso, se podría pensar que el cambio se hizo para ganar espacio para los grandes edificios especializados y las grandes cabañas que se sitúan en la denominada Zona C.

Entre estos edificios, el más conocido es el taller metalúrgico (CE72) (Fig. 5), localizado en los años ochenta del siglo XX (ARRIBAS et al., 1983, 1987; MOLINA & CÁMARA, 2005). En esta área suroccidental de la Zona C, al menos entre 2900 y 2500 cal a. C., se sucedieron diversos edificios adosados a la muralla de los que el mejor conocido es el último de los preservados (bajo los niveles erosivos superficiales). De planta rectangular, presentaba un espacio central descubierto con hogar/horno destinado a la fundición de minerales de diversa procedencia, mientras el vertido del metal líquido en moldes tenía lugar en un área enlosada en la esquina nororiental del edificio y parte de las escorias se arrojaron a fosas excavadas sobre los niveles precedentes.

La estructura más singular de la Zona C es, sin embargo, el gran edificio rectangular (GE35) situado en el área central y más elevada (DORADO et al., 2024). Documentado ya por L. Siret (1893), las excavaciones en curso han permitido determinar que se sitúa sobre una plataforma parcialmente recortada y que constaba de un espacio central amplio a nave única (CE110), posiblemente cubierta. A su lado sur, se le adosaba otro cuerpo más estrecho, compartimentado en diferentes estancias (CE111 y CE112), que se han excavado parcialmente, con acceso una de ellas desde la sala central. Tanto en este lado meridional como al este se han localizado pequeños estribos o contrafuertes destinados a sostener la techumbre. Solo los niveles más anti-

guos de uso de este complejo se han conservado, estimándose, a la espera de más dataciones, una fecha del Cobre Reciente inicial para los depósitos preservados (DORADO et al., 2024).

La Muralla II cierra al oeste la meseta central del asentamiento, desde el inicio de la ocupación de este, como demuestran las dataciones radiocarbónicas disponibles (MOLINA et al., 2004, 2020a; CÁMARA et al., 2023). Independientemente de la existencia de una línea intermedia, los datos LiDAR demuestran que se adosa a la Muralla III, tanto al nordeste como al sudeste, lo que, por otra parte, es un indicio más de que esta última muralla también existía desde la fundación del asentamiento. Una vez desmantelada la Muralla III, todo el circuito perimetral que protegía la meseta central debió adquirir una forma más continua (Fig. 4). En las pocas porciones excavadas no se ha podido documentar la existencia de torres o bastiones.

El espacio que queda entre la línea II y la III se ha definido como Zona B y, aun con la presencia de cabañas de grandes dimensiones, en ella no se han documentado, por el momento, a diferencia de la Zona C, edificios públicos y/o especializados.

En el extremo noroccidental de la Muralla II, donde se han centrado las excavaciones arqueológicas, se han podido definir muchos de los dispositivos defensivos que se conocen en diferentes áreas del poblado de Los Millares (CÁMARA & MOLINA, 2013). De hecho, hay que tener en cuenta que, durante unos 400 años, entre el 3300 y el 2900 cal a.C., la Muralla II fue la línea que protegía el acceso al poblado desde el oeste y, adosándose a la Muralla III, cerraba completamente la meseta central, mientras, como ha mostrado el LiDAR, otros muros cerraban contra las defensas de la ciudadela (Fig. 4). El perímetro que cerraba esta meseta central, además, continuó en uso hasta el fin de la ocupación en torno al 2200/2100 cal A.C., si bien los niveles de ocupación más recientes están muy afectados por la erosión (MOLINA et al., 2004, 2020a), lo que explica que, como en la zona anterior, los escasos fragmentos campaniformes localizados hayan aparecido en superficie (CÁMARA et al., 2024).

En su extremo noroccidental (Fig. 3), la zona investigada de forma más exhaustiva en la fase 1 del Proyecto Millares (Arribas et al. 1981, 1983), pero donde tuvieron lugar también actuaciones en los años cincuenta del siglo XX (ALMAGRO & ARRIBAS, 1963), la Muralla II presenta un lienzo principal de mampostería que llega a alcanzar los 2-2,5 m de altura mínima, sobre el que se debía asentar el alzado de barro/adobe por una altura equivalente, según los derrumbes preservados en los fosos más internos.

La aproximación a la muralla, tras atravesar el inmediato espacio ritual funerario que se extendía al oeste por todo el Llano de Los Millares (CÁMARA et al., 2021), quedaba dificultada por la presencia de obstáculos naturales y artificiales. En la zona más cercana a la muralla se pudo excavar un foso con paredes revestidas de mampostería y una parata delantera para dificultar aún más el paso y contener el deterioro de las paredes del propio foso en el que, como hemos dicho, se han preservado los derrumbes de la muralla. Otro foso se situaba en paralelo al anterior pero fue excavado de forma muy limitada. Algunas estructuras, indagadas solo en parte, delante de este foso, sugieren defensas avanzadas, posiblemente torres y lienzos de muralla que formaban pasillos que facilitaban la circulación defensiva y obstaculizaban los accesos directos a la puerta situada en esta área. Además, aunque no se han realizado excavaciones, los indicios superficiales, y la información LiDAR, sugieren otras líneas de foso que debieron aprovechar los barrancos naturales y el propio desnivel entre esa meseta central y el resto del Llano de Los Millares.

La puerta (CE92) que da acceso a la zona B se situaba en una torre (CE21) que sobresalía originalmente del lienzo principal, mientras en las inmediaciones una segunda torre (CE20) completaba la protección del acceso desde el norte. Determinadas estructuras que prolongaban el pasillo de acceso hacia el oeste (CE19) podían estar relacionadas con la necesidad de salvar el foso más interno (CE91). Con el paso del tiempo, los continuos adosamientos condujeron a que la muralla se presentara como un frente continuo, quedando

la puerta como un pasillo cubierto en un trazado que, al ser más compacto y constar con fosos antepuestos, ofrecía más dificultades para el minado, especialmente tras el macizado de algunas estructuras, aunque no tan completo como se ha documentado en algunos yacimientos del estuario del Tajo (SANGMEISTER & SCHUBART, 1981; SCHUBART & SANGMEISTER, 1984; CARDOSO, 1994, 2022). Este sistema, en cualquier caso, obligaba a hostigar a los atacantes sólo desde el adarve (CÁMARA & MOLINA, 2013).

Aún más datos se conocen sobre la muralla más externa del asentamiento de Los Millares, al haber sido la más extensamente excavada en la fase 1 del Proyecto Millares, aunque en muchas de sus áreas la intervención sólo afectó a los depósitos superficiales (ARRIBAS et al., 1979, 1981, 1987). Como la Muralla II, también la I fue objeto de actividades de excavación a mediados del siglo XX que ya pusieron de manifiesto la existencia de torres y bastiones a lo largo de su trazado (ALMAGRO & ARIBAS, 1963).

Como demuestran las dataciones radiocarbónicas asociadas a sus niveles de fundación, a diferencia de los recintos más interiores, fue erigida sólo en torno al 2900 cal a. C., ocupando áreas previamente destinadas a necrópolis como demuestra la presencia en su interior de, al menos, dos sepulcros (17 y 63 según la numeración de L. Siret) (SIRET, 1893, 1913; ALMAGRO & ARIBAS, 1963; MOLINA & CÁMARA, 2005) y la reutilización de estatuas-menhir y fragmentos de esta en su construcción (CÁMARA et al., 2021).

Durante los aproximadamente 800 años en que estuvo en uso, su amplio perímetro (cercano a los 400 metros) experimentó importantes modificaciones (ARRIBAS et al., 1981, 1983, 1987) que, por un lado, mejoraron su eficiencia defensiva (MOLINA & CÁMARA, 2005; CÁMARA & MOLINA, 2013) y, por otro, modificaron y parcialmente ocultaron su mensaje simbólico (CÁMARA et al., 2021).



Fig. 5 – Taller metalúrgico (CE72) de la Zona C adosado a la Muralla III (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

Además de afectar a zonas previamente destinadas a necrópolis, la expansión del poblado que hizo necesaria la nueva Muralla I, al extenderse de forma concéntrica respecto al resto de las zonas del asentamiento y no avanzar simplemente por la primera meseta paralela al Río Andarax, el denominado Llano de Los Millares, condujo a la integración al interior de la zona habitada de algunas áreas de fuerte pendiente al sur, atravesadas por barrancos de gran profundidad, y más recientemente por la galería del ferrocarril responsable del descubrimiento del asentamiento en 1891 (SIRET, 1893).

Aunque la elección de no avanzar más sobre el Llano de Los Millares, donde se situaba la necrópolis, tuvo la ventaja de reducir el perímetro a defender respecto a la entidad del asentamiento, el trazado elegido dejaba en algunos puntos la muralla expuesta a arroyadas que ponían en riesgo su integridad (especialmente en las inmediaciones de la puerta sur) y, en otros puntos, quedaba cerca de zonas elevadas que podían facilitar ataques.

Este último aspecto, junto al diseño original de la puerta principal, sugiere que, en los primeros momentos, tras la integración de poblaciones del entorno que debieron ser la base del incremento de tamaño del asentamiento, los riesgos reales debieron considerarse mínimos y la muralla fue más un símbolo de poder y de pertenencia (CÁMARA et al., 2021). Por el contrario, a partir de 2600 cal a. C., las modificaciones en los accesos y la adición de bastiones sugieren un incremento de las amenazas (CÁMARA & MOLINA, 2013; CÁMARA et al., 2021).

Este proceso de complicación constructiva en relación con las necesidades poliorcética puede seguirse en la evolución del acceso principal, en la zona centro-sur de la muralla (CÁMARA et al., 2021). La historia de este vano parte de una anchura original superior a los 4,5 m (ARRIBAS et al., 1981) y un acceso dotado de elementos monumentales que lo marcaban, como jambas ortostáticas en el umbral y una estatua menhir a la derecha de la fachada (CÁMARA et al., 2021), si bien el sistema de torres (CE2 y CE7) simétricamente dispuestas en torno a la puerta ayudaba, incluso en esos momentos, a defenderla (ESQUIVEL & NAVAS, 2007), junto al foso exterior que dificultaba el acceso directo de cualquier intruso que además podía ser hostigado desde diversos puntos de la muralla (a través de las saeteras pero también desde los adarves superiores) (CÁMARA & MOLINA, 2013).

Poco antes del 2600 cal a. C., aproximadamente, el sistema comenzó a sufrir modificaciones destinadas a mejorar las defensas y dificultar el acceso con su estrechamiento, la configuración de un largo pasillo que tal vez girase al interior formando un recodo (ARRIBAS et al., 1981), como se conoce en otros yacimientos peninsulares (SANGMEISTER & SCHUBART, 1981; SCHUBART & SANGMEISTER, 1984; CARDOSO, 1994).

Las principales modificaciones tuvieron lugar después del 2600 cal a.C., con la construcción de una estructura avanzada (“en tenaza”) (CE6) para proteger la puerta principal, garantizando de este modo no solo una mayor protección de esta respecto a ataques desde los flancos (ARRIBAS et al., 1981; CÁMARA & MOLINA, 2013) sino la multiplicación de los cierres (en madera) que había que superar en el tránsito hacia el interior. Con la edificación de esta barbacana el foso antepuesto también hubo de ser modificado y, para salvarlo, debieron utilizarse planchas de madera apoyadas en ciertos soportes de piedra dispuestos delante de la barbacana (CÁMARA & MOLINA, 2013). Se puede pensar, por ello, que las “saeteras” de la barbacana pudieron servir también para evitar que, en caso de ataque, una vez retiradas las planchas de acceso, el enemigo pudiera sustituirlas por otros dispositivos que salvaran el foso y permitieran acceder a la puerta (CÁMARA & MOLINA, 2013).

Por otra parte, la construcción de esta barbacana o defensa adelantada supuso la ocultación de la antigua simbología vinculada al tránsito y a la identificación de los que tenían permitido el acceso al asentamiento (jambas ortostáticas y estatua-menhir) aun confiriendo una mayor monumentalidad a la puerta (CÁMARA et al., 2021).

Hacia la misma época se construyeron bastiones, adosados a la muralla, entre cada par de torres originales, y también se ampliaron (prolongando su proyección hacia el exterior) algunas torres, sobre todo la que puede ser la puerta norte (no excavada, CE33 y CE55) con un único acceso lateral en el lado sur de esta. El acceso a los bastiones debió realizarse desde el adarve o desde un pasillo elevado, como se ha documentado en Villavieja (Algarinejo) (MORGADO et al., 2023), que aquí no se habría constatado por el escaso alzado preservado de los muros en piedra. Sin embargo, dado que en algunos puntos al norte la altura preservada se acerca a los 2 metros es más probable que la primera opción sea la correcta para Los Millares.

En estos momentos también se debió modificar la puerta sur (CE45). Esta se podría considerar un acceso oculto, no visible desde las inmediaciones del poblado, al situarse en la zona de barranco, aunque ligeramente en ladera para evitar las arroyadas directas. Puertas ocultas, como esta, se han determinado también en Marroquies (Jaén) con acceso directamente desde el foso (PÉREZ & SÁNCHEZ, 1999). La última modificación de la puerta sur de Los Millares implicó también la realización de una defensa en tenaza (CE46) pero, a diferencia de la situada en la puerta principal, los accesos en este caso tenían lugar solo desde los laterales de la barbacana, situados directamente sobre el foso que debía salvarse con estructuras de madera, como también se ha sugerido para el recinto exterior del Fortín 1 (CÁMARA & MOLINA, 2013).

Entre los pocos edificios que se han podido excavar en las actuaciones de la primera fase del Proyecto Millares en la Zona A, todos ellos en las inmediaciones de la muralla I, destaca un taller metalúrgico (CE77) cuyo uso se extiende desde el Cobre Pleno (en torno a 2900 cal a. C.) hasta el final de la ocupación del asentamiento hacia el 2200 cal a. C. aunque la actividad más intensa se adscribe al Cobre Reciente, desde 2600 cal a.C.

Aun así, incluso en las áreas abarrancadas meridionales se han localizado viviendas que tuvieron que situarse en zonas aterrazadas en las laderas.

3 – PRODUCCIÓN Y CONSUMO EN LOS MILLARES

En los últimos años se ha producido un incremento considerable en el conocimiento de las estrategias de producción y consumo en el yacimiento de Los Millares. Los aspectos más conocidos se refieren a la gestión del suministro de alimentos. Obviamente, la base del consumo en estos momentos de la Edad del Cobre estaba constituida por la producción agraria.

En el caso del poblado las muestras analizadas constatan un predominio de la cebada vestida mientras en los fortines 1 y 5 el mayor número de restos viene constituido por el trigo desnudo y vestido respectivamente (BUXÓ, 1993, 1997; MOLINA & CÁMARA, 2005). Entre las leguminosas se constata la presencia de guisante y haba (BUXÓ, 1993, 1997; MOLINA & CÁMARA, 2005). Solo para estas últimas existe acuerdo en el hecho de que habitualmente se debieron aprovechar zonas más húmedas para su cultivo mientras para los cereales se había rechazado cualquier intento para incrementar su productividad a partir de la irrigación (ARAUS et al., 1997a, 1997b; AGUILERA et al., 2008), si bien en los últimos años se ha vuelto a defender tal posibilidad (MORA, 2017). El cultivo de leguminosas también pudo favorecer una recuperación de los campos con una alternancia de cultivos primitiva que se ha planteado para yacimientos contemporáneos (ROVIRA, 2007). En la recolección y el trillado se utilizaron instrumentos (elementos de hoz y piezas de trillo) realizados a partir de hojas de sílex procedente del Subbético (LOZANO et al., 2010), lo que parece afirmar la importancia de los circuitos de aprovisionamiento a escala regional que se han planteado (NOCETE et al., 2005), aunque el número de objetos que debió llegar cada año pudo ser relativamente reducido (AFONSO et al., 2011). El almacenaje, en silos y en grandes contenedores cerámicos, está atestiguado, así como el posible torrefactado de

parte del cereal y su molienda para producir harina, usando molinos realizados en piedras volcánicas del Cabo de Gata (CARRIÓN et al., 1993).

La recolección de otros recursos vegetales, o su cultivo, sin duda tuvo un papel relevante en la dieta, como indican restos de uvas, bellotas y aceitunas (BUXÓ, 1993, 1997), aunque los problemas de conservación de los restos orgánicos dificultan una estimación correcta. El caso más discutido es el del control de los olivos pues, aunque el consumo de aceitunas/acebuchinas está documentado (BUXÓ, 1993, 1997), la consideración de la existencia de olivo doméstico no encuentra mucha aceptación, aun con los indicios del engrosamiento de los anillos de estos, determinado por los análisis antracológicos (RODRÍGUEZ & ESQUIVEL, 1989-90), en momentos en los que, además, iniciaba un empeoramiento de las condiciones climáticas (CAPEL et al., 1998; CARRIÓN et al., 2003; MOLINA et al., 2020b). Otros restos vegetales, como el lino o el esparto (BUXÓ, 1993, 1997; RODRÍGUEZ & VERNET, 1991), debieron tener otros usos, para el vestido o para la realización de contenedores o esteras, si bien el primero también pudo ser utilizado para obtener linaza (PEÑA, 1999), y, además, en otros yacimientos contemporáneos se ha constatado, con seguridad, su cultivo (ROVIRA, 2007).

El consumo de carne estaba garantizado por las actividades ganaderas (PETERS & DRIESCH, 1990). En número de restos dominan los ovicápridos, por encima del 45% en todas las áreas (NAVAS, 2004), con preponderancia de la oveja entre ellos, tal vez en relación con la obtención de lana. Más de la mitad era sacrificados a edades tempranas, inferiores a los dos años, mientras las hembras se mantenía hasta edades más avanzadas, sea para la obtención de otros productos como la leche (y la lana) sea para mantener una correcta gestión de los rebaños, ya que para la reproducción de estos solo era necesario un número mínimo de machos.

Los suidos constituyen entre el 20 y el 25% de los restos determinados (PETERS & DRIESCH, 1990; NAVAS, 2005). Eran sacrificados, para la obtención de carne, generalmente durante el primer y segundo año de vida, al final del otoño o durante el invierno (PETERS & DRIESCH, 1990), documentándose cerdos posiblemente castrados de gran tamaño en la ciudadela (NAVAS, MOLINA & ESQUIVEL, 2005).

La cabaña bovina es muy importante (en torno al 10 % en restos) pero, como en otros casos, existen importantes diferencias en su distribución (NAVAS, 2005; NAVAS, MOLINA & ESQUIVEL, 2005; NAVAS, ESQUIVEL & MOLINA, 2008) con una representación mínima en los fortines (menos del 2% en el Fortín 1) donde tampoco se constata la presencia de restos óseos de animales salvajes. Los bóvidos fueron sacrificados entre el tercer y el quinto año de vida, lo que sugiere su aprovechamiento para tareas de carga y tracción (MOLINA & CÁMARA, 2005).

Los restos de animales salvajes suponen un porcentaje muy bajo en todas las áreas (en torno al 5%) (PETERS & DRIESCH, 1990; NAVAS, ESQUIVEL & MOLINA, 2008). Además, muchos de los restos de ciervo corresponden a clavijas, en muchos casos destinadas a ser utilizadas como instrumentos en la manufactura de adornos (cuentas de collar) o puntas de flecha en sílex (MOLINA & CÁMARA, 2005). Solo en la Zona B, al interior de la Muralla II, se constata el consumo de las partes de mayor calidad alimenticia de los cérvidos (NAVAS, MOLINA & ESQUIVEL, 2005; NAVAS, ESQUIVEL & MOLINA, 2008).

Las diferencias en consumo entre las distintas áreas del asentamiento son aún más evidentes si atendemos a las edades de sacrificio de los animales domésticos. Por ejemplo, la proporción de bóvidos sacrificados cuando ya no eran rentables para el trabajo es mucho mayor en la Zona A, mientras en la zona B domina el sacrificio de bóvidos jóvenes. Además, como hemos dicho, en la zona D encontramos un importante consumo de cerdos machos adultos, posiblemente castrados (NAVAS, MOLINA & ESQUIVEL, 2005; NAVAS, ESQUIVEL & MOLINA, 2008; DORADO et al., 2024).

Otro aspecto importante es que el despiece de los animales tenía lugar al exterior de las viviendas, mientras el hecho de que se hayan localizado cráneos y pezuñas de bóvidos al exterior de la Muralla I (NAVAS,

MOLINA & ESQUIVEL, 2005; NAVAS, ESQUIVEL & MOLINA, 2008) sugiere que en esa zona pudieron estar desarrollándose actividades relacionadas con el curtido de las pieles.

Los restos localizados, dados los problemas para su recuperación, de peces de agua salada (pargos, meros y doradas, sobre todo) (PETERS & DRIESCH, 1990) sugieren la importancia de este recurso en la dieta de los habitantes de Los Millares. En cualquier caso, los resultados de los análisis isotópicos sugieren que solo algunos individuos consumían habitualmente productos marinos o plantas de marisma o animales que consumían estas (MOLINA *et al.*, 2020b).

Por otra parte, la variedad de moluscos determinados, hasta 30 especies, de tierra, de agua dulce y salada, indica también el consumo de algunas de estas (PETERS & DRIESCH, 1990) y el uso de las conchas de muchas de ellas como materia prima (MOLINA & CÁMARA, 2005).

El rol de los animales, como fuente de alimento y medios de trabajo, se ha señalado que fue fundamental en los procesos de acumulación de riqueza y la justificación de la posición social (MARTÍNEZ & AFONSO, 2003; AFONSO & CÁMARA, 2006; MOLINA *et al.*, 2016).

Entre las actividades de subsistencia, el aprovisionamiento de fibras (vegetales o animales) y su tratamiento para realizar la vestimenta no suele recibir la misma atención, aunque cada vez más existen trabajos que se ocupan del tema desde distintas perspectivas (BASSO, 2022). Además de la posibilidad del uso de la

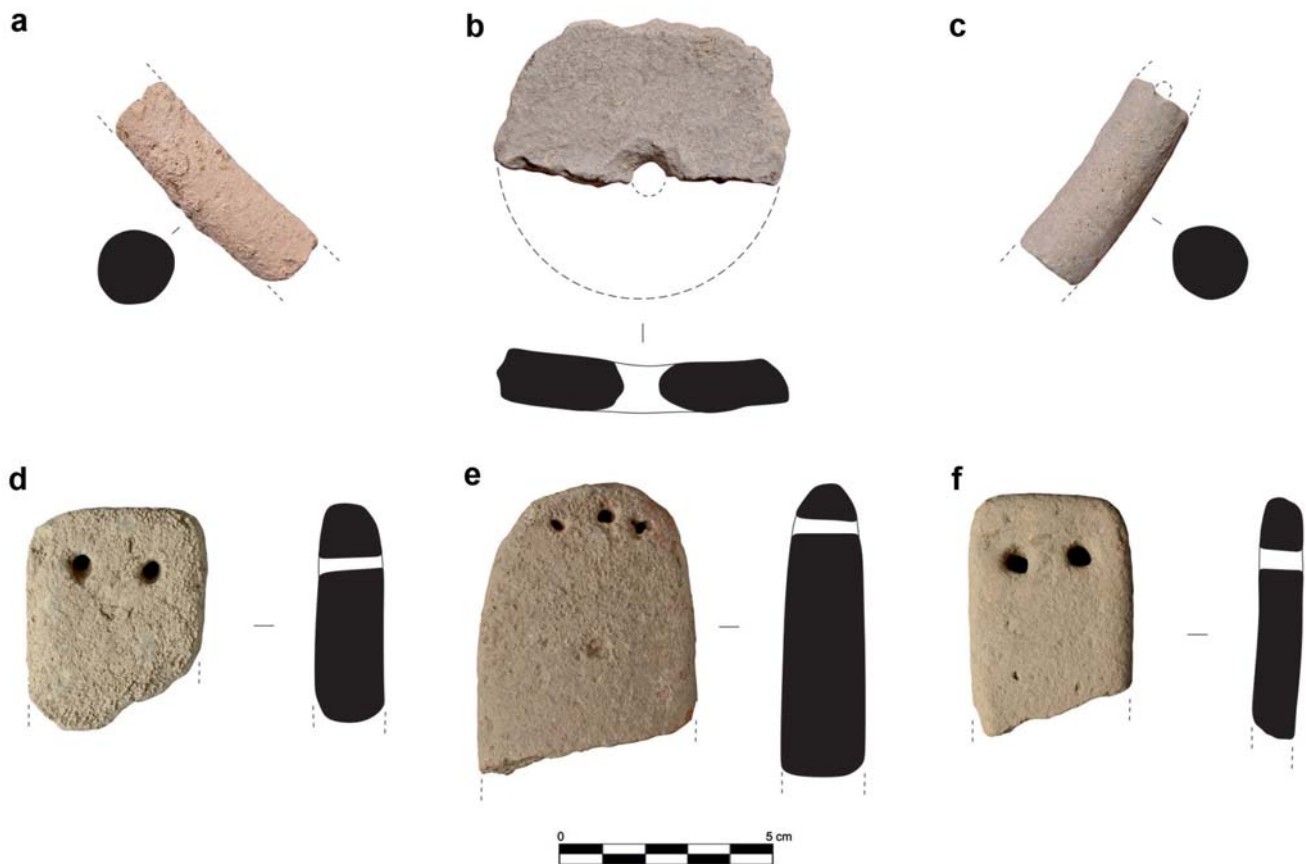


Fig. 6 – Elementos de actividad textil encontrados en Los Millares. a y c): cuernecillos; b): disco perforado; d – f): pesas de telar (DORADO *et al.*, 2024).

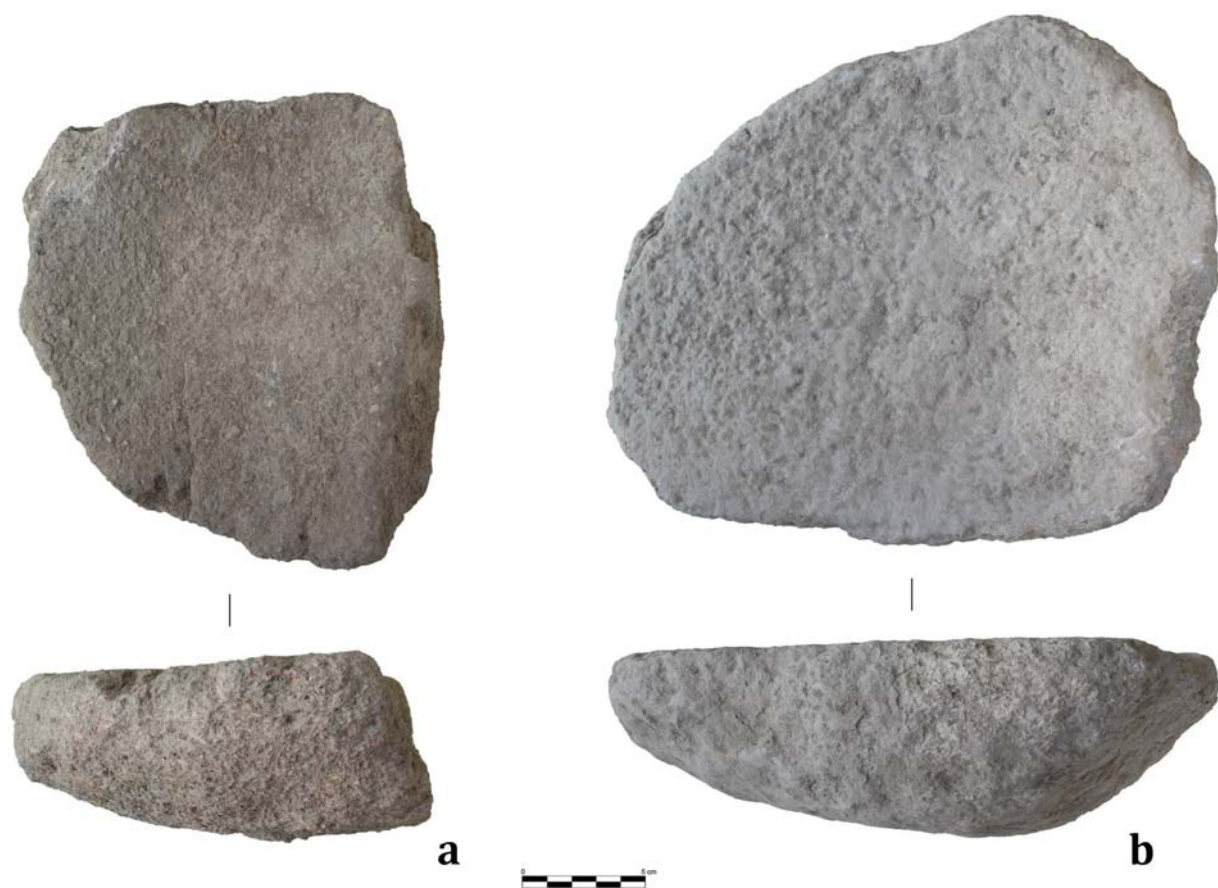


Fig. 7 – Molinos de mano hallados en la reciente campaña de excavación de Los Millares (DORADO *et al.*, 2024).

lana y de fibras vegetales, como el lino y el esparto, para la realización de partes de la indumentaria, se han localizado en diferentes áreas del asentamiento, a excepción de los fortines, elementos relacionados con la actividad textil como husos, fusayolas y, sobre todo, pesas de telar de diferente tipología, dependiendo fundamentalmente de la cronología (Fig. 6). Si bien el primer tipo de objeto suele identificarse en objetos pétreos con escotaduras laterales, fusayolas y pesas se realizan en arcilla. Mientras las pesas de los primeros momentos de ocupación en Los Millares suelen ser placas rectangulares y al final aparecen instrumentos similares pero más pesados, los objetos a los que se atribuye esta función durante el Cobre Pleno y Tardío, los denominados cuernecillos de arcilla (Fig. 6), han generado cierta controversia, especialmente por su similitud con algunos elementos destinados a configurar cubiertas de horno (SIRET, 1948) que debían ser móviles, como se ha determinado en Las Pilas (Mojácar) (MURILLO *et al.*, 2017). La sustitución a lo largo de la secuencia de Los Millares, y de otros yacimientos como Los Castillejos en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío), de las placas por estos elementos, así como su asociación frecuente a punzones y agujas de hueso (PAU & CÁMARA, 2019), afianza el carácter de pesas de telar de los más delgados y estandarizados de estos cuernecillos.

Entre los objetos realizados en hueso, una gran parte, agujas, leznas, punzones..., debieron estar relacionados con esta actividad textil apenas referida (ALTAMIRANO, 2013). Desde la primera fase de ocupación del asentamiento, sin embargo, también se constata el uso de instrumentos metálicos con las mismas funciones,

lo que refuerza las propuestas que señalaron que los primeros objetos en metal fueron, esencialmente, instrumentos (MURILLO & MONTERO, 2012). Dada la importancia de la actividad textil, por tanto, no se puede minimizar el rol de esta actividad artesanal, la metalurgia, en el tejido productivo calcolítico, aunque, indudablemente, seguimos estando ante una sociedad agropecuaria.

Otras actividades relacionadas con la subsistencia implicaron la realización de las áreas de vivienda, a las que nos hemos referido previamente. La técnica constructiva consistió en la realización de un zócalo de mampostería a partir de piedras procedentes de canteras situadas en el mismo entorno (rocas calizas y conglomerados), trabadas con barro. Normalmente, piedras de mediano tamaño se dispusieron en dos hileras paralelas con un relleno de cascajo entre ellas en varias hiladas que llegaron a superar el metro de altura. Sobre ellas se dispuso un alzado de pellas de barro y una techumbre cónica de cañas revestidas de barro, localizándose a menudo restos endurecidos de este con las improntas de aquellas, como consecuencia de los frecuentes incendios que tuvieron lugar en las viviendas. El entramado de cañas y barro debió dejar un espacio central para la salida de los humos generados por el hogar central. Dado el sistema de techumbre no siempre se recurrió al apoyo en postes internos, aunque, a veces, estos se han identificado (HARO, 2011; CÁMARA, HARO & MOLINA 2022).

Solo en el caso de las sepulturas se usaron materiales de construcción procedentes de áreas relativamente alejadas ya que, aunque la estructura esencial se realizó con materiales locales, especialmente los revestimientos y las puertas perforadas se realizaron con esquistos del Nevado-Filábride y, sobre todo, con filitas presentes en zonas de la Sierra de Gádor (HARO, 2011).

El trabajo de la piedra implicó también la manufactura de otros objetos fundamentales para las actividades de subsistencia, por ejemplo la realización de hachas, azuelas y molinos por piqueteado y abrasión. Si hachas y azuelas se realizaron fundamentalmente sobre rocas metamórficas del Nevado-Filábride, tal vez, en algunos casos, arrastradas por los cursos fluviales (LOZANO et al., 2010; RISCH, 2011), para la realización de los molinos (Fig. 7) se utilizaron dos grupos de materias primas diferentes. Para aquellos que debían ser utilizados en la producción de harina o en la molienda de la sal, se escogieron rocas volcánicas del Cabo de Gata, cuyo abastecimiento se garantizó a partir del control sobre esta área al sudeste del asentamiento de Los Millares (CARRIÓN et al., 1993; HARO, 2004; HARO, CARRIÓN & GARCÍA, 2006). Por el contrario, para los molinos destinados a otras tareas, como la molienda de colorantes, se usaron rocas locales más blandas y que se procuró no emplear para actividades relacionadas con la producción alimentaria para evitar que el material lítico perdido en el proceso de molienda acabara en los preparados para el consumo, algo que, en cualquier caso, no siempre se consiguió evitar.

Objetos de adorno y representaciones figuradas se realizaron en diferentes tipos de piedra, mediante piqueteado, pulido e incisión-grabado (PAU, 2016; MARTÍNEZ & LÓPEZ, 2020; CÁMARA et al., 2021; LÓPEZ et al., 2024) y también en hueso o marfil, con pulido por abrasión tras diferentes sistemas de corte de los soportes (SCHUHMACHER, 2012; ALTAMIRANO, 2013; PAU, 2016). Los objetos en marfil se ha considerado que se realizaron a partir de colmillos de elefante asiático (SCHUHMACHER, 2012), aunque en yacimientos más interiores se ha constatado contemporáneamente la presencia de marfil de hipopótamo (PAU et al., 2018).

Los procesos de talla lítica también afectaron a diferentes categorías de artefactos. Por un lado, las puntas de flecha y los puñales se realizaron habitualmente con sílex subbético (LOZANO et al., 2010; AFONSO et al., 2011), aunque se reconocen en la necrópolis objetos realizados en materias primas más exóticas que, tal vez, acompañaron a sus dueños (AFONSO et al., 2011) (Fig. 8). Además, el aprendizaje en estas actividades, como se ha constatado en los fortines 1 y 7, se realizó utilizando un sílex local (MARTÍNEZ & AFONSO, 2003).



Fig. 8 – Conjunto lítico perteneciente a Los Millares (poblado y necrópolis). a) Puntas de flechas y hojita de sílex; b) hojas talladas; c) Puñales y alabardas talladas (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

La producción de soportes para otro tipo de instrumentos, incluyendo elementos de hoz y de trillo, como hemos referido, debió recurrir a las mismas estrategias de abastecimiento pues no solo la materia prima procedía de zonas relativamente alejadas, el Subbético Central, entre las provincias de Granada y Málaga, sino que llegó ya en forma de preformas, hojas (AFONSO et al., 2011), dado que la técnica de elaboración de presión reforzada (MARTÍNEZ et al., 2009; MORGADO et al., 2009) no se desarrolló en la zona cercana a Los Millares. Esta dependencia afectó, sobre todo, a la actividad agraria puesto que otros tipos de instrumentos (cuchillos, sierras...) empezaron a realizarse muy tempranamente en metal, al igual que otros objetos como hachas, punzones, agujas, etc. (MOLINA & CÁMARA, 2005).

En lo que respecta a la transformación del metal de cobre, el rasgo más sobresaliente de esta actividad, como ya se ha referido anteriormente, es la documentación, en las limitadas zonas excavadas junto a las murallas, de dos áreas de taller con forma rectangular (MOLINA & CÁMARA, 2005). La primera de ellas, la más conocida, se sitúa en la zona C (Fig. 5), donde se ha documentado la sucesión de al menos 3 edificios de morfología similar, de los que el mejor documentado es el más reciente (CE72), datado en el Cobre Tardío, a partir de 2600 cal a.C. En el área septentrional de la zona A se localiza otra sucesión de edificios similares, aunque el más reciente de ellos está compuesto por un área de planta circular inscrita en un edificio de planta rectangular (CE77). En esta última zona la actividad metalúrgica comienza en el Cobre Pleno y se extiende hasta el Cobre Final, es decir hasta el final de la ocupación del yacimiento. Si en el yacimiento de Valencina de la Concepción se ha determinado la existencia de áreas rectangulares definidas por zanjas y destinadas a la producción metalúrgica especializada (NOCETE et al., 2008), el paralelo más cercano, por forma y posición adosada a la muralla, a estos edificios de Los Millares, lo encontramos en Puente de Santa Bárbara (Huércal Overa) (GONZÁLEZ et al., 2018).

En cuanto a los elementos relacionados con esta producción metalúrgica, aparte de minerales que proceden de diferentes áreas del entorno que debió estar controlado por Los Millares, lo que de nuevo conecta estas prácticas con las definidas para otros grandes asentamientos del sur peninsular (NOCETE et al., 2011), y escorias y moldes de cerámica para generar “lingotes” trapezoidales, encontramos también, como hemos visto, una amplia variedad de productos acabados. La seriación de estos parece apoyar las propuestas sobre la realización, en primer lugar, de instrumentos (MURILLO & MONTERO, 2012) (agujas, punzones, hachas, sierras...), aunque hay que destacar la presencia temprana de hachas, que podrían tener una doble función, como armas y utensilios dedicados a otras actividades no bélicas. Las verdaderas armas (puñales de lengüeta y puntas de flecha con pedúnculo largo, estilo Palmela) aparecen en el Cobre Reciente y se documentan tanto en contextos domésticos como funerarios.

La mayoría de las producciones cerámicas localizadas en el yacimiento de Los Millares corresponden a recipientes relacionados con la producción de alimentos (ollas, cazuelas y fuentes) y/o el almacenaje a pequeña escala (pequeñas orzas que se hacen más frecuentes en las fases finales en la que aumentan su tamaño) (Fig. 9). Todos estos recipientes suelen estar modelados a partir del uso de moldes de cestería (especialmente las formas abiertas) o rollos de columbí (sobre todo las formas cerradas), con arcillas locales y con la adición de desgrasantes de tamaño medio, y destinados a facilitar la resistencia térmica, no solo en el proceso de cocción sino también durante la exposición al fuego. Las temperaturas de cocción oscilaron, como en otros yacimientos (GÁMIZ, 2018; VICO et al., 2018; PINILLOS et al., 2022; LÓPEZ, GÁMIZ & CÁMARA, 2023; PINILLOS, 2024), entre los 750 y los 800° C. El acabado de las superficies, a diferencia de lo que sucede en el valle del Guadalquivir (ARRIBAS & MOLINA, 1979a, 1979b; GÁMIZ, 2018; VICO et al., 2018; PINILLOS et al., 2022; LÓPEZ, GÁMIZ & CÁMARA, 2023), implicó solo una alisado somero, hasta el punto de que las huellas del molde suelen apreciarse en el fondo de fuentes y cazuelas, aunque, a diferencia de lo constatado

en los Altiplanos orientales de Granada (MORENO, 1993), no parece que se persiguiera de forma habitual obtener un resultado estético que, en cualquier caso, solo se habría obtenido en los primeros recipientes retirados del molde, al quedar, progresivamente, cada vez más adherencias sobre este.

Los recipientes de consumo y, en general, los de menor tamaño (Fig. 9) (cuencos, platos, etc.) suelen gozar de acabados superficiales mejores, llegando incluso al bruñido, pero la elección de las arcillas y el tratamiento de la pasta durante el modelado (que recurrió al ahuecado y al uso de moldes, sobre todo para los platos) fue, sin embargo, muy similar al de los recipientes de mayor tamaño. También lo fue la cocción, incluso en la mayoría de los recipientes decorados, sea “simbólicos” o “campaniformes”, si bien, para algunos de estos últimos se ha planteado una procedencia exógena (CAPEL et al., 1999, 2001). En cualquier caso, la mayoría de los recipientes de estilo campaniforme no solo muestran que fueron realizados con arcillas y técnicas idénticas al conjunto mayoritario de la producción cerámica del yacimiento, con mejores tratamientos superficiales en general, sino que, además, ofrecen características propias con un estilo particular y una evolución hacia el dominio de decoraciones incisas y, finalmente, con presencia significativa de motivos simbólicos al interior (Fig. 10) (CÁMARA et al., 2024), una tendencia que también se ha constatado en yacimientos de los Altiplanos orientales de Granada (MOLINA et al., 2017; PINILLOS, 2024). Entre estos motivos simbólicos la presencia de un posible barco se ha relacionado sea con la navegación y, por tanto, el acceso a productos exógenos (Guerrero 2010) sea con la representación de los ritos de paso y su conexión con los astros (ESCACENA, 2011-12). Dentro de la estandarización general de la producción cerámica del Calcolítico del sur peninsular (INÁCIO et al., 2019), la similitud entre las recipientes comunes y los campaniformes también parece apreciarse en otros casos (PINILLOS et al., 2022; PINILLOS, 2024), aunque con excepcionales empleares, en ambos conjuntos, realizados con arcillas de zonas, a veces, relativamente alejadas, como en otras áreas (INÁCIO et al., 2019; KIBAROGLU et al., 2023). Sin embargo, también hay estudios que sugieren diferencias en las materias primas y en el tamaño de los desgrasantes (INÁCIO et al., 2017).

Una producción que sí exige un tratamiento particular de las pastas para resistir la exposición continua al fuego es la de los pequeños moldes de lingote que son frecuentes en Los Millares. Esta diferenciación, generada principalmente a partir de la adición de abundantes desgrasantes para resistir mejor a la continua exposición a altas temperaturas, también ha sido constatada en otros yacimientos del sur peninsular (INÁCIO et al., 2016; CURBELO et al., 2019; DORADO et al., 2021).

También existen otras producciones de cerámica de consumo muy cuidadas (Fig. 9, a y b), las denominadas cerámicas gris y naranja, que muestran un proceso de modelado y cocción totalmente diverso. En primer lugar, la selección y el tratamiento previo de las arcillas, con la adición de desgrasantes de pequeño tamaño (vegetales y/o chamota), suele ser bastante más cuidadoso, modelándose los recipientes con paredes muy finas, tal vez con la ayuda de moldes en materias duras (cerámica o piedra) y cociéndose los recipientes a temperaturas ligeramente más altas (800-850° C) en ambientes donde se pudo controlar la entrada de oxígeno, eligiéndose un ambiente totalmente reductor para las denominadas “cerámicas grises” y por completo oxidante para las definidas como cerámicas “naranjas”. Esto genera, como resultado, recipientes de paredes muy finas, con matrices compactas y coloraciones totalmente homogéneas, a diferencia de las frecuentes manchas visibles en el resto de la producción.

Este tipo de recipientes debió tener una amplia demanda en determinadas áreas y parece que circularon a ciertas distancias, habiéndose sugerido para el caso de Santa Bárbara (Huércal Overa) que las “cerámicas naranjas” podían proceder de Almizaraque (Cuevas del Almanzora) (DORADO et al., 2021). A la espera de los resultados de análisis de ICP-Mass las cerámicas de Los Millares parecen haber sido producidas localmente, especialmente las “naranjas”, como ya se había referido (MOLINA, 1988).

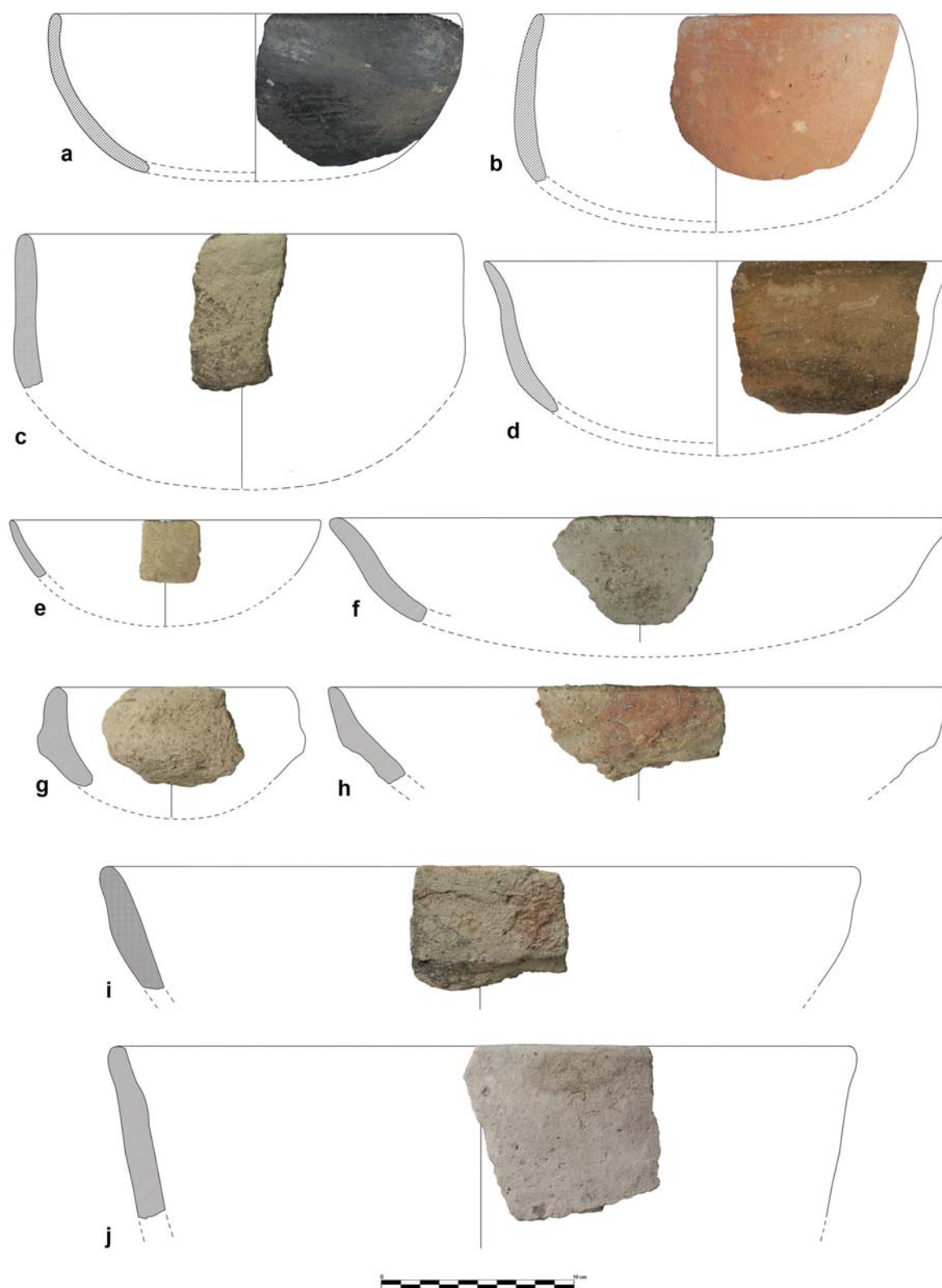


Fig. 9 – Conjunto cerámico de Los Millares. a y b): Cerámicas cuidadas, gris y naranja respectivamente; c – j): Cerámicas común de consumo y almacenamiento (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

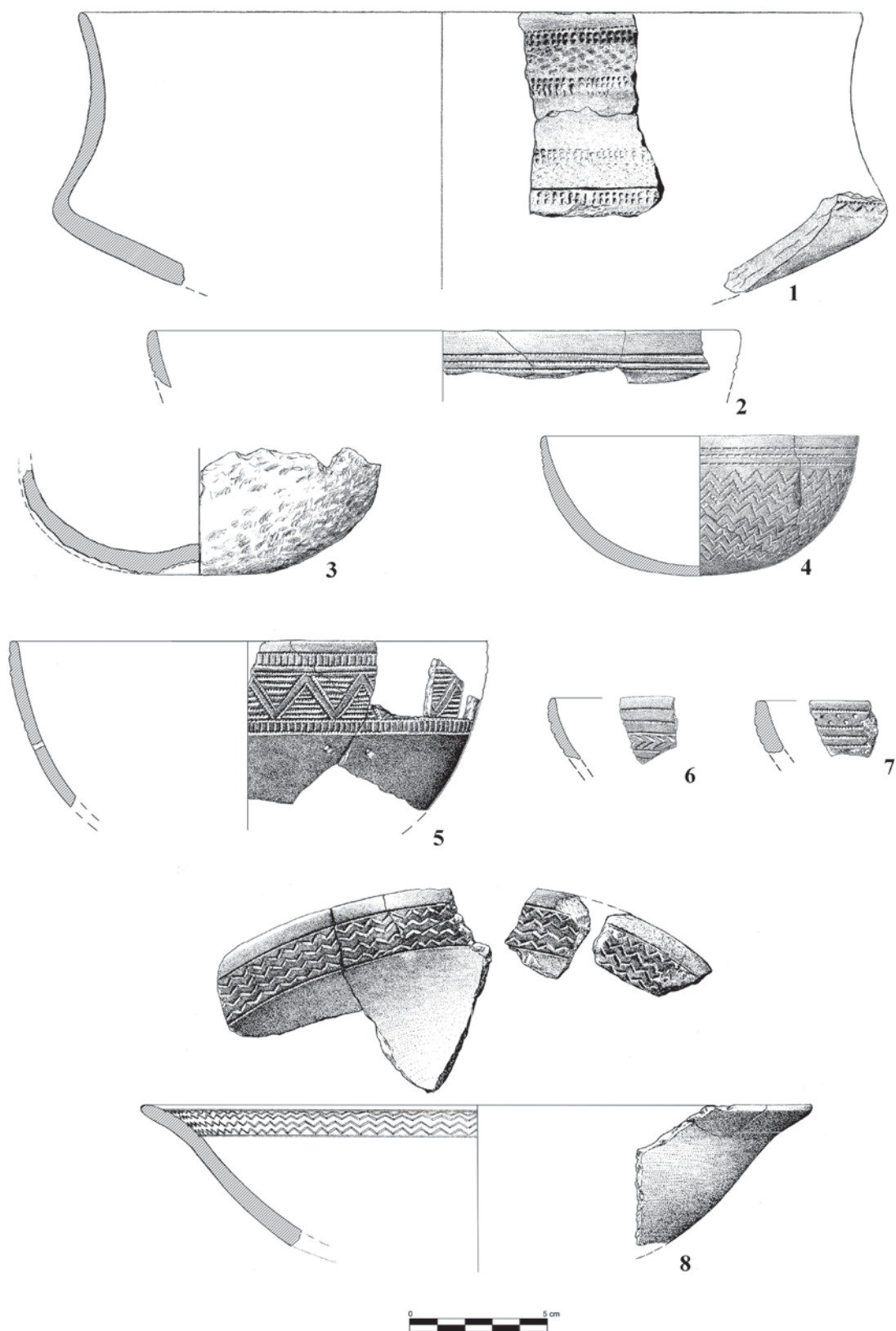


Fig. 10 – Conjunto de campaniformes de la Zona D correspondiente a la fase 9 (CÁMARA *et al.*, 2024).

4 - LA NECRÓPOLIS DE LOS MILLARES

La mayoría de los sepulcros que constituyen la necrópolis de Los Millares (Fig. 11) están contruidos en mampostería y constan de una cámara principal circular a la que se accedía por un corredor de longitud variable y que, de forma habitual, quedaba dividido en varios tramos. Cada uno de estos tramos solía estar separado de los demás por una laja de esquisto perpendicular al eje y que se hallaba perforada en su centro. El mismo dispositivo podía marcar las entradas al corredor y a la cámara, así como a nichos secundarios que suelen localizarse sea en la cámara que en el corredor (LEISNER & LEISNER, 1943; ALMAGRO & ARRIBAS, 1963).

En muchas de las cámaras se constata el uso de la aproximación de hiladas para facilitar la cubrición, idealmente a través de una falsa cúpula (tholos), aunque, a menudo, esta aparece truncada y en las cámaras de mayores dimensiones, especialmente si no se buscaron otros sistemas para reducir los empujes (excavación parcial en la roca, anillos de contención al interior del túmulo, túmulos de excepcionales dimensiones), la cubierta acababa con una losa plana, sobre parece que eran sustancialmente verticales o que solo se aproximaban desde una cierta altura, generando diversos tipos de sección, de las que las más cilíndricas no se pueden considerar tumbas con cubierta en “falsa cúpula” (CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023; CALVÍN, 2024) (Fig. 11).

A veces, el anillo más externo del túmulo sirvió además de peristilo decorativo y simbólico, facilitando la visibilidad y conectando habitualmente un vestíbulo trapezoidal a la entrada de las tumbas, un área en la que pueden aparecer representaciones figuradas (menhires) y en torno a la que se debieron concentrar determinadas ceremonias, si bien los denominados “recintos de betilos” es frecuente que se sitúen fuera de este atrio

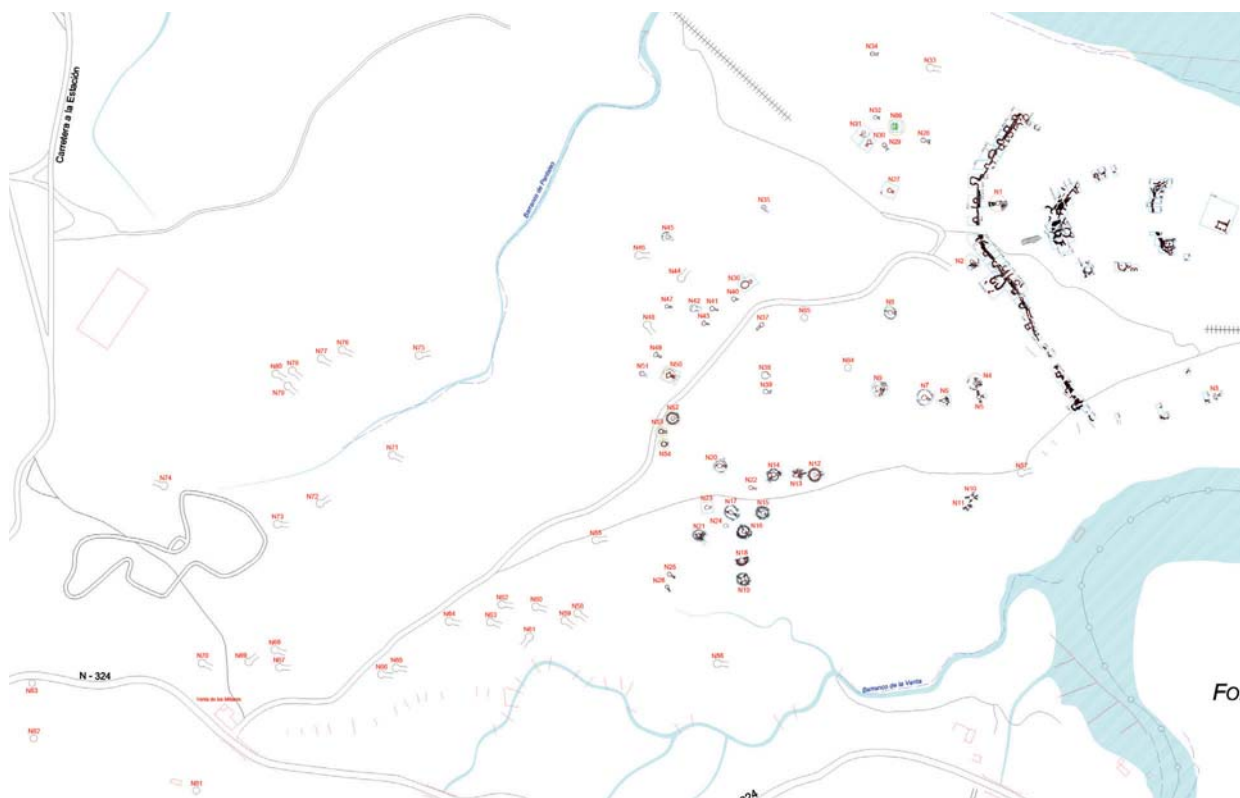


Fig. 11 – Mapa de la Necrópolis anexa al Poblado de Los Millares (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

y, a veces, incluso en zonas periféricas del túmulo (LEISNER & LEISNER, 1943; BUENO, BALBÍN & BARROSO, 2004; MOLINA & CÁMARA, 2005).

Al interior de las cámaras de algunas de estas tumbas, sobre todo en las de mayores dimensiones, se han localizado restos de postes de madera y columnas de piedra muy delgadas, a veces conformadas por diferentes tambores (LEISNER & LEISNER, 1943). Estos elementos se pueden relacionar con la imitación de las viviendas, más que con una real necesidad de contribuir a la estabilidad de la techumbre (CÁMARA et al., 2025) pero también se ha propuesto para estos elementos su carácter de estelas representativas de los ancestros (BUENO, BALBÍN & BARROSO, 2004, 2013, 2015; BUENO et al., 2016; BUENO et al., 2018; BUENO & BALBÍN, 2006).

Especialmente en las sepulturas que no cubren con una falsa cúpula íntegra o que cubren con una estructura adintelada (CALVÍN, 2024), la mampostería de la cámara se reviste de un zócalo de pizarras que imita los ortostatos de las construcciones megalíticas (MOLINA & CÁMARA, 2005, 2009) y, a menudo, muestra trazas de pintura roja sobre él (BUENO, BALBÍN & BARROSO, 2004; BUENO & BALBÍN, 2006).

Una mínima parte de las sepulturas de esta necrópolis presenta construcción ortostática y no en mampostería. Se trata de sepulcros que están relacionados con la dispersión megalítica que descende desde las sierras de Alhama y Gádor hasta el propio Andarax (CÁMARA et al., 2014) y, en ningún caso, pueden considerarse sepulturas de bajo nivel, dados sus contenidos y, como hemos referido, la trascendencia de la posición de algunas de ellas (tumba 63) y sus representaciones simbólicas en los sistemas de cohesión y exclusión diseñados por los habitantes del asentamiento de Los Millares (CÁMARA et al., 2021).

La deposición en las tumbas de los individuos fallecidos implicó la remoción de los restos de los cadáveres precedentes, localizándose en posición articulada solo los últimos inhumados, sobre todo en los nichos. Las remociones estarían relacionadas con el culto continuado a los ancestros (CÁMARA, SPANEDDA & MOLINA, 2018) y, en determinadas ocasiones, pudo usarse el fuego, como un sistema de limpieza (también ritual) para facilitar la introducción de nuevos cadáveres y/o inaugurar una nueva fase de uso de las sepulturas, aunque, al parecer, tales prácticas no fueron tan frecuentes como en otras áreas del Sudeste (MAICAS, 2007). Aun así, también en la zona dominada por Los Millares se han propuesto actividades de cremación de cadáveres, relacionadas con la disolución de la identidad de los ancestros (BECERRA et al., 2025).

En este culto a los ancestros, como en otras áreas de la Península Ibérica (WATERMAN & THOMAS, 2011; BECK, 2016; CÁMARA et al., 2016b; DÍAZ-ZORITA et al., 2018), el rol de mujeres y niños también fue impor-



Fig. 12 – Vista de las tumbas N52, N53 y N54 de la necrópolis de los Millares (M. Á. Blanco/Grupo HUM – 274, GEPRAN).

tante, si tenemos en cuenta su presencia abundante entre los restos recuperados (PEÑA, 2011). Aun con los problemas de la muestra (PEÑA, 2011), como en otros casos, la proporción de infantiles es muy baja respecto a la mortalidad esperada en esas poblaciones. Aunque se ha propuesto que solo cuando los individuos llegaban a una edad en la que podían desempeñar tareas alcanzaban el derecho a ser inhumados (DÍAZ-NAVARRO et al., 2023), la presencia de perinatales sugiere que, al menos, algunos infantes muertos a temprana edad también tuvieron ese derecho en Los Millares, como en otros yacimientos del sur peninsular (PEÑA, 2011; CÁMARA et al., 2012).

Aunque habitualmente se han señalado diferencias entre las tumbas de la necrópolis aneja a Los Millares a partir del análisis de sus ajuares, dimensiones, características arquitectónicas, emplazamiento, distribución y dispositivos simbólicos (CHAPMAN, 1991; BUENO, BALBÍN & BARROSO, 2004; MOLINA & CÁMARA, 2005; AFONSO et al., 2011; CALVÍN, 2014, 2024; CÁMARA et al., 2014; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023), la realidad es que, por un lado, la información disponible presenta importantes problemas, ya que las intervenciones de L. Siret y su capataz P. Flores en los sepulcros no fueron sistemáticas, especialmente en aquellos que ofrecían menos elementos de ajuar, y, por tanto, pese a diferentes intentos (ALMAGRO & ARRIBAS, 1963; CHAPMAN, 1981, 1991; AFONSO et al., 2011; BARRUEZO et al., 2023), los problemas de correlación entre las tumbas excavadas en el siglo XIX por Siret y registradas por G. y V. Leisner (1943) y aquellas actualmente visibles aún persisten. Por otra parte, el carácter colectivo (de inhumación sucesiva) de los sepulcros no implica que los inhumados en cada uno de ellos procedieran, como, se ha tendido a suponer (CHAPMAN, 1991; MICÓ, 1991; MOLINA & CÁMARA, 2005), del mismo núcleo parental sino que el conjunto de cadáveres depositado en cada sepulcro pudo implicar el enterramiento de “clientes/dependientes” y, así, los ajuares recuperados pudieron pertenecer solo a una parte de los individuos localizados en cada tumba (CÁMARA et al., 2018), algo difícilmente contrastable con la documentación disponible. De hecho, las diferencias sociales entre los sepulcros megalíticos del sur de Iberia son más fácilmente contrastables en los casos en que las tumbas parece que estuvieron destinadas solo a un número reducido de individuos (FERNÁNDEZ, GARCÍA & DIAZ-ZORITA, 2016; CINTAS-PEÑA & GARCÍA, 2022) e incluso en estos se han podido mostrar diferencias al interior de las mismas sepulturas (LOMBA & ZAPATA, 2005; FERNÁNDEZ, GARCÍA & DIAZ-ZORITA, 2016).

Pese a todo ello, los rasgos que dependen solo de la documentación de las tumbas actualmente visibles también muestran diferencias y sugieren que los sepulcros de mayores dimensiones tienden a situarse en la parte más llana y elevada de cada pequeña agrupación de tumbas (CÁMARA et al., 2014) y, si hacemos caso a las correlaciones (aun con los problemas que presentan), estas sepulturas corresponden, en muchos casos, a las que presentaban los ajuares más variados y numerosos y se sitúan junto a las vías de más fácil acceso hacia el poblado (MOLINA & CÁMARA, 2005; AFONSO et al., 2011). Adicionalmente, estas correlaciones parecen mostrar agrupaciones espaciales de las tumbas según determinadas características constructivas (CALVÍN, 2024), fundamentalmente las dimensiones de la cámara y el corredor, que influyeron en el sistema de cubrición (CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023).

5 – FORTINES Y MEGALITOS EN EL ENTORNO DE LOS MILLARES

Como respecto a muchas de las características esenciales de Los Millares, se debe a L. Siret (1893, 1913) la identificación de hasta 4 fortines situados al sur del asentamiento de Los Millares. Las investigaciones de fines del siglo XX elevaron ese número hasta señalar la existencia de, al menos, 13 fortines que se sitúan al sur, oeste y este del poblado, controlando incluso las riberas de otros afluentes del Andarax, especialmente

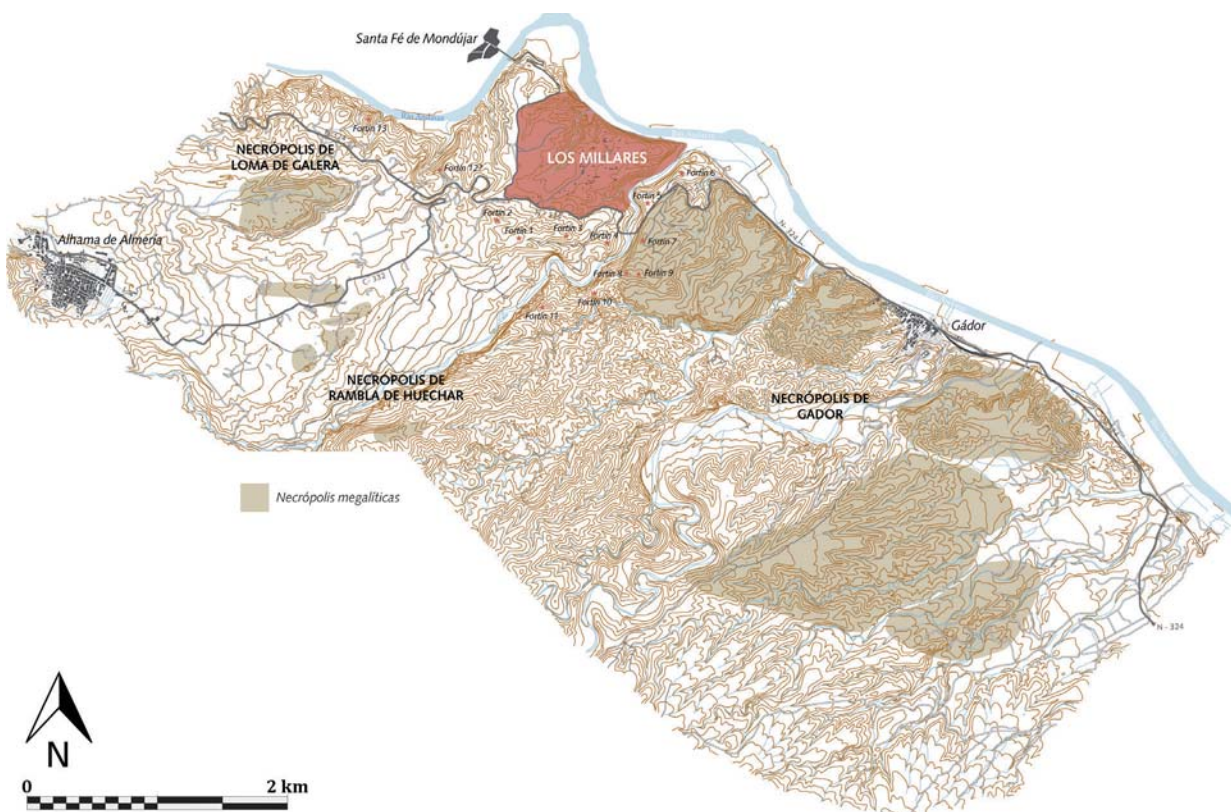


Fig. 13 – Mapa de las distintas necrópolis (Loma de Galera, Rambla de Huéchar y Gádor) con respecto a Los Millares en la zona de las Sierras de Gádor y Alhama (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

la Rambla de Huéchar al este (MOLINA & CÁMARA, 2005, 2010; CÁMARA & MOLINA, 2013). El sistema se completa con el control sobre afluentes más alejados a partir de la dispersión de tumbas megalíticas ortostáticas que descienden desde el piedemonte de las sierras de Gádor y Alhama hasta el Río Andarax (CÁMARA et al., 2014, 2025) (Fig. 13 y Fig. 15).

Aunque tradicionalmente se habían considerado que los fortines marcaban una línea de frontera respecto a las poblaciones que construyeron estos megalitos que debían residir en pequeños poblados de piedemonte (CARA & RODRÍGUEZ, 1989), la fundación de los fortines solo en un momento avanzado de la ocupación del yacimiento, con seguridad antes de 2600 cal a. C. (MOLINA et al., 2004, 2020a; CÁMARA et al., 2023) y probablemente a inicios del Cobre Pleno, si tenemos en cuenta la primera fase del Fortín 1 en la que se edificó su primer recinto, sugiere otras alternativas. En este sentido, habría que pensar que la construcción de los fortines supuso una mejora en los sistemas de control del territorio de explotación inmediato de la comunidad que residió en Los Millares, así como un sistema de control de los movimientos en la zona relacionados también con el flujo de materias primas y productos hacia el asentamiento principal (MOLINA & CÁMARA, 2005, 2010; CÁMARA & MOLINA, 2013; CÁMARA et al., 2014). Además, si consideramos que gran parte de la población del entorno debió concentrarse en Los Millares, tras la ampliación de este asentamiento a principios del Cobre Pleno, en torno a 2900 cal a. C., y que determinados poblados del piedemonte de las sierras de Gádor y Alhama pudieron quedar abandonados, la necesidad de un sistema de pequeños centros fortificados que completara la delimitación megalítica debió hacerse más necesaria (CÁMARA et al., 2021, 2025).



Fig. 14 – Vista aérea del Fortín 1 del Conjunto arqueológico de Los Millares (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

Tal hipótesis no solo es coherente con las propuestas clásicas sobre la cronología inicial de los fortines (ARRIBAS et al., 1987) sino que explica la alineación de estos con las dispersiones megalíticas y su carácter complementario (CÁMARA & MOLINA, 2013; CÁMARA et al., 2014, 2016a, 2025), particularmente evidente en la sucesión entre los fortines 5 y 6 y las tumbas definidas como Rambla de Huéchar, situadas frente a la ciudadela de Los Millares, al otro lado de la Rambla y sobre el Río Andarax.

Al igual que en el poblado, a partir del Cobre Reciente, en torno al 2600 cal a. C., determinadas amenazas condujeron a la mejora del sistema con la complicación de los diseños de algunos de estos fortines, y a la protección de los sistemas de acceso, incluso en los fortines de menores dimensiones. En algunos casos se llegó a la realización de recintos adicionales, al menos en los fortines centrales (fortines 1 y 2) y posiblemente también en los situados en los extremos de la línea defensiva (CÁMARA & MOLINA, 2013).

Las excavaciones, en el Fortín 1 (Fig. 14), especialmente, han mostrado la relación de este con procesos de torrefactado de cereal, molienda de grano y sal y el almacenaje de productos agrarios (MOLINA et al., 1986; MOLINA & CÁMARA, 2005). Otras actividades de carácter artesanal se pueden considerar que estuvieron relacionadas con el mantenimiento de determinados artefactos o con procesos de aprendizaje, especialmente la talla de puntas de flecha (MARTÍNEZ & AFONSO, 2003), mientras no se han constatado evidencias de actividad textil (MOLINA & CÁMARA, 2005) ni de mantenimiento de animales y primer procesado de sus restos, llegando determinadas porciones listas para su cocinado y consumo (NAVAS, MOLINA & ESQUIVEL, 2005; NAVAS, ESQUIVEL & MOLINA, 2008).

Por otra parte, como en otras zonas relacionadas con la defensa del grupo y sus propiedades, aparecen, en los fortines 1 y 5, figuras simbólicas “naturalistas”, del mismo tipo de las localizadas en la torre CE32 de la muralla exterior de Los Millares (MOLINA & CÁMARA, 2005; MARTÍNEZ & LÓPEZ, 2020; CÁMARA et al., 2021). Este simbolismo se puede relacionar, además, con el uso de los megalitos en el control territorial y con el rol de los ancestros en la justificación de los derechos sobre un determinado territorio e incluso con la justificación de la expansión a través de alianzas (reales o imaginarias, recientes o pasadas) generadas a través del sistema parental (LÓPEZ et al., 2024).

Como hemos dicho, hacia 2600 cal a. C. se consideró que las defensas de los fortines debían ser mejoradas. Ello implicó la realización de un recinto más externo en el Fortín 1. Este nuevo recinto modificó el diseño de las torres, que pasaron de ser semicirculares a ovales y mostró una mayor preocupación por la protección de los accesos, con barbicanas más complejas de entradas laterales dispuestas sobre el foso más interno (MOLINA & CÁMARA, 2005; CÁMARA & MOLINA, 2013). Por otro lado, la continuidad se constata porque esta nueva línea mantuvo un esquema concéntrico respecto al recinto interior, mostrado también por los dos fosos externos y las fosas de restricción del acceso (ESQUIVEL & NAVAS, 2005). Las saeteras del recinto interior, en cualquier caso, se sellaron al considerarse inútiles (CÁMARA & MOLINA, 2013).

La misma planificación se observa en el diseño del foso más interior que fue excavado con diferentes tramos entre los cuales las partes no excavadas estaban destinadas a posicionar las torres cuyo frente externo avanzaba sobre la línea del foso. Sin embargo, en algunos puntos el espacio reservado resultó insuficiente para la anchura estimada de las torres. Más que a problemas de cálculo, estos desajustes pudieron deberse a problemas de estabilidad de las paredes del foso. Ello obligó a cimentar las torres directamente desde el fondo de este, con paredes en mampostería, a veces simples revestimientos. Sistemas similares se han constatado en las fortificaciones de otros yacimientos del sur de la Península Ibérica como Marroquíes (Jaén) (PÉREZ & SÁNCHEZ, 1999; NICÁS & CÁMARA, 2017) o el Cerro de los Vientos (Puente del Obispo) (MILESI et al., 2020).

La profundidad del foso, que supera los 4 m, también nos ha permitido estimar la altura mínima de la muralla exterior puesto que en su interior se han preservado los derrumbes de esta, con un mínimo de 2-2,5 m en piedra más un alzado en barro equivalente.

Las líneas configuradas por los fortines, y, más allá de esta primera, por las dispersiones concéntricas de megalitos ortostáticos dispersos, pudieron ser aún más complejas, con pequeños puestos de avistamiento, mal conservados y difíciles de localizar. Un ejemplo de ellos es una pequeña estructura situada entre el Fortín 1 y el Fortín 3 que permitía el control visual de la parte del valle de la Rambla de Huéchar no dominada desde el propio Fortín 1 (MOLINA & CÁMARA, 2005).

La articulación entre poblados fortificados, necrópolis aneja y sepulcros megalíticos dispersos para controlar el territorio es un rasgo particular de la zona occidental del Sudeste que se ha relacionado con el dominio, directo o indirecto, de Los Millares (MOLINA & CÁMARA, 2009; CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023; CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024). Sin embargo, lo que caracteriza el sistema de dominio de Los Millares sobre su entorno más inmediato es la presencia de los fortines, un sistema que, de momento, solo se conoce para estas fechas en Las Campiñas del Alto Guadalquivir (NOCETE, 1993, 1994), en determinadas áreas del Suroeste, probablemente (NOCETE, 2004, 2008), y entre el Alentejo y Badajoz (MATALOTO, 2010; PÉREZ et al., 2025).

El control exhaustivo sobre estas zonas no solo era importante por sus tierras de cultivo y pasto sino por los ricos afloramientos minerales de las sierras de Alhama y Gádor.

6 – EL DOMINIO DE LOS MILLARES SOBRE LA CUENCA DE LOS RÍOS ANDARAX-NACIMIENTO

Aun con las dificultades de un entorno profundamente antropizado, las prospecciones realizadas en los años ochenta del siglo XX en la cuenca baja y media del Río Andarax permitieron documentar la existencia, por un lado, de pequeñas necrópolis megalíticas, incluyendo incluso sepulcros en mampostería, cerca de poblados situados junto al valle fluvial, además de constatarse que la dispersión de megalitos ortostáticos proseguía incluso hasta el entorno de la actual ciudad de Almería (Fig. 15) (CARA & CARRILERO, 1987; CARRILERO et al., 1987; CÁMARA et al., 2025). De esta forma, se repite el patrón ya referido para las inmediaciones de Los Millares. Como hemos dicho, este es uno de los rasgos principales que distingue las comunidades calcolíticas de las zonas más occidentales del Sudeste de aquellas situadas más al oriente, sea en las áreas costeras que en los Altiplanos (MOLINA & CÁMARA, 2009; CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023; CABRERO et al., 2024, 2025), aunque también se constatan diferencias en las producciones artesanales, fundamentalmente en los soportes preferentemente utilizados para las figuraciones simbólicas y el diseño de estas (MOLINA, 1988; PASCUAL 2010; MARTÍNEZ & LÓPEZ, 2020; LÓPEZ et al., 2024).

Entre las necrópolis situadas junto a los poblados de valle, los únicos datos relativamente recientes proceden de las tumbas de El Chuche (Benahadux) (OLARIA, 1979), muy afectadas por las diferentes infraestructuras viarias. Entre ellas hay algunas que son claramente sepulcros de mampostería, pero ni siquiera se han podido definir el sistema de cubrición (CALVÍN, 2024). Aun así, es evidente que este tipo de sepulcros en



Fig. 15 – Fotografías de distintos megalitos ubicados en la Sierra de Gádor (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

mampostería fue adoptado también por los habitantes de determinados poblados que quedaron en la órbita de Los Millares (CÁMARA et al., 2014; CALVÍN, 2024). De hecho, las dataciones de estos sepulcros y su concentración sugieren un origen en las tierras costeras del Sudeste, fundamentalmente en su parte más occidental, entre Los Millares (ARANDA et al., 2020a, 2020b, 2021; MOLINA et al., 2020b; CALVÍN, 2024) y el área de Mojácar (ARANDA et al., 2020a), siendo esta, junto con el este del Pasillo de Tabernas (CÁMARA, 2001), la única zona en la que se da una pequeña concentración de este tipo de tumbas que no se corresponde a la articulación típica del área occidental, con necrópolis concentrada junto a los poblados fortificados y dispersión de megalitos ortostáticos (MOLINA & CÁMARA, 2009; CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023; CABRERO et al., 2024).

El control del valle bajo del Andarax permitía un fácil acceso al mar y a los recursos que debieron llegar a través de él, desde alimentos de cuyo consumo se tiene constancia (MOLINA & CÁMARA, 2005; MOLINA et al., 2020b) hasta bienes exóticos (HARRISON & GILMAN, 1977; AFONSO et al., 2011; SCHUHMACHER, 2012), pero, además, garantizaba el acceso directo a ciertos recursos (mineros sobre todo) de áreas como Sierra Alhamilla y, más allá, del Cabo de Gata.

Así, en esta última área y en el denominado Campo de Níjar, las similitudes en las estrategias de control territorial con respecto a la zona de Los Millares son aún más marcadas (CARRIÓN et al., 1993; HARO, 2004; HARO, CARRIÓN & GARCÍA, 2006). Recursos como piedras volcánicas, para la realización de molinos, jaspes, para la fabricación de puntas de flecha, y mineral de cobre llegaron incluso al asentamiento de Los Millares (CARRIÓN et al., 1993; AFONSO et al., 2011) y el control de áreas de cantería exigió en algunos casos incluso la fundación de asentamientos fortificados junto a ellas (CARRIÓN et al., 1993; HARO, 2004; HARO, CARRIÓN & GARCÍA, 2006).

La presencia de tumbas de mampostería en las necrópolis densas situadas junto a los poblados fortificados principales queda ejemplificada con el conocido caso de El Barranquete (Níjar) (ALMAGRO, 1973; MOLINA & CÁMARA, 2009; ARANDA & LOZANO, 2014; DÍAZ-ZORITA et al., 2016, 2019; CALVÍN, 2024) situado junto al asentamiento de El Tarajal (Níjar) (ALMAGRO, 1976, 1977).

Además de los poblados fortificados y sus necrópolis asociadas, se conocen dispersiones (limitadas) de megalitos (MOLINA & CÁMARA, 2009; CALVÍN, 2024) e incluso yacimientos destinados al control de determinadas áreas intermedias, verdaderos fortines (HARO, 2004; HARO, CARRIÓN & GARCÍA, 2006). El énfasis en estrategias defensivas que implicaron yacimientos fortificados puede tener que ver con la cercanía a otras comunidades no sujetas al dominio de Los Millares (CÁMARA et al., 2025), pero también a la importancia de los recursos de esta área para las comunidades del Bajo Andarax.

Más problemática es la expansión del dominio de Los Millares en el área del Pasillo de Tabernas, aunque esta se puede analizar, desde el punto de vista espacial, a partir de datos más seguros gracias a los resultados de las prospecciones arqueológicas superficiales de carácter sistemático que tuvieron lugar en los años ochenta y noventa del siglo XX (ALCARAZ et al., 1987, 1990, 1994). En todas las zonas prospectadas del Pasillo de Tabernas se han documentado importantes dispersiones de sepulcros megalíticos de carácter ortostático que muestran importantes relaciones de visibilidad entre ellos (MALDONADO et al., 1991-92; CÁMARA, 2001, 2002, 2003; CÁMARA & MOLINA, 2004). La mayoría se sitúan alineados sobre las cumbres de las sierras que jalonan los ríos que descienden desde los Filabres hacia la Rambla de los Molinos, pero al este se disponen también en las cuerdas y dorsales de las propias “serratas” que definen la cuenca principal y en el propio piedemonte septentrional de Sierra Alhamilla (CÁMARA, 2001). Sin embargo, solo en el área occidental encontramos sepulcros agrupados en pequeñas necrópolis junto a los poblados más importantes (MALDONADO et al., 1991-92; ALCARAZ et al., 1994), como Terrera Ventura (Tabernas) (GUSI, 1986; GUSI & OLARIA, 1990,

1991, 2004) o El Búho (Tabernas). En ambos casos, encontramos la presencia de sepulcros en mampostería que constituyen la totalidad de las tumbas de la necrópolis de Los Rubialillos (Tabernas), junto a Terrera Ventura (LEISNER & LEISNER 1943; GUSI, 1975; BERZOSA, 1987; CÁMARA, 2001; CÁMARA & MOLINA, 2004; CALVÍN 2019, 2024; CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, CÁMARA & ESQUIVEL, 2023).

Aunque los sepulcros en mampostería con cámara circular y corredor se conocen también al este, especialmente en la zona de la Serrata del Marchante (CÁMARA, 2001; CALVÍN, 2024), su disposición topográfica es diversa no solo por su dispersión sino por su disposición en el piedemonte.

Además de las diferencias en la presencia o no de necrópolis con cierta concentración de sepulcros, incluyendo tumbas en mampostería, junto a los poblados, otros rasgos han llevado a sugerir la existencia de una frontera al interior del Pasillo de Tabernas, inmediatamente al este de la actual población de Tabernas, como la exclusión mutua de las propias redes de visibilidad (MALDONADO et al., 1991-92; CÁMARA, 2001, 2002, 2003; CÁMARA & MOLINA, 2004), algo opuesto a lo recientemente comprobado en torno al Río de Gor (CABRERO, CÁMARA & ESQUIVEL, 2020; CABRERO et al., 2023a, 2023b; CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024; CABRERO, CÁMARA & CERRILLO, 2025; CABRERO, 2023), o la propia evolución del patrón de asentamiento, con la existencia de poblados fortificados junto al valle principal solo en el área occidental frente al emplazamiento en el piedemonte en el área oriental, con la excepción de El Marchalillo (Tabernas), tal vez fundado junto a la frontera como un intento de resistir a la expansión desde el oeste, posiblemente desde Los Millares (SPANEDDA et al., 2015; CÁMARA et al., 2025).

Esta frontera no impide cierta permeabilidad a los influjos del área de Los Millares, como se puede apreciar no solo en el sistema de delimitación sacra a partir de megalitos (ALCARAZ et al., 1994) sino en la dispersión de ciertos tipos de representaciones figuradas (LÓPEZ et al., 2024).

La dispersión de megalitos, controlando los afluentes de la Rambla de Los Molinos, desde las sierras que la flanquean, o alineados en las sierras meridionales (MALDONADO et al., 1991-92; CÁMARA, 2001, 2002, 2003; CÁMARA & MOLINA, 2004), puede incluso arrancar de tradiciones previas a la propia fundación de Los Millares. Por el contrario, al otro lado de Los Filabres, estas dispersiones no se conocen y el control del territorio alejado de los asentamientos principales parece ser ejercido fundamentalmente desde fortines (MARTÍNEZ, GARRIDO & PADIAL, 1991). De hecho, en el valle del Almanzora las tumbas, desde principios del cuarto milenio a. C. (ROMÁN et al., 2005; ARANDA et al., 2017), se concentran en pequeños núcleos alrededor de los asentamientos como se aprecia en Purchena (LEISNER & LEISNER, 1943; PEÑA, 1986; ARANDA et al., 2017) o Mojácar por ejemplo (ARANDA et al., 2020a). Así, aunque en determinados casos, especialmente en torno a Mojácar, encontramos pequeñas concentraciones de sepulcros de corredor en mampostería (ARANDA et al., 2020a; CALVÍN, 2024), la articulación de tumbas y asentamientos (MOLINA & CÁMARA, 2009), prácticas funerarias (MAICAS, 2007) y determinados símbolos con figuraciones (PASCUAL, 2010) muestran diferencias entre el valle del Almanzora y el valle del Andarax.

La imposibilidad de controlar realmente todo el Pasillo debió tener importantes repercusiones para Los Millares al no poder acceder con facilidad a los recursos mineros de la parte nororiental de Sierra Alhamilla y al encontrar límites también al norte y noreste en otra zona de recursos mineros y de cantería, además de posibles pastos de verano, como sería la Sierra de los Filabres.

Remontando el Río Nacimiento, por el denominado Pasillo de Fiñana (Fig. 16), la articulación de poblados fortificados, necrópolis concentradas y megalitos dispersos vuelve a ser similar, sobre todo en lo que respecta al control de la margen izquierda del río y los accesos, a través de las lomas que jalonan sus afluentes, hacia la Sierra de los Filabres, de los que se han excavado algunos, expoliados, en relación con la construcción de la A-92 (RAMOS et al., 2005). En la necrópolis de Los Milanes (Abla) asociada al asentamiento del Peñón de

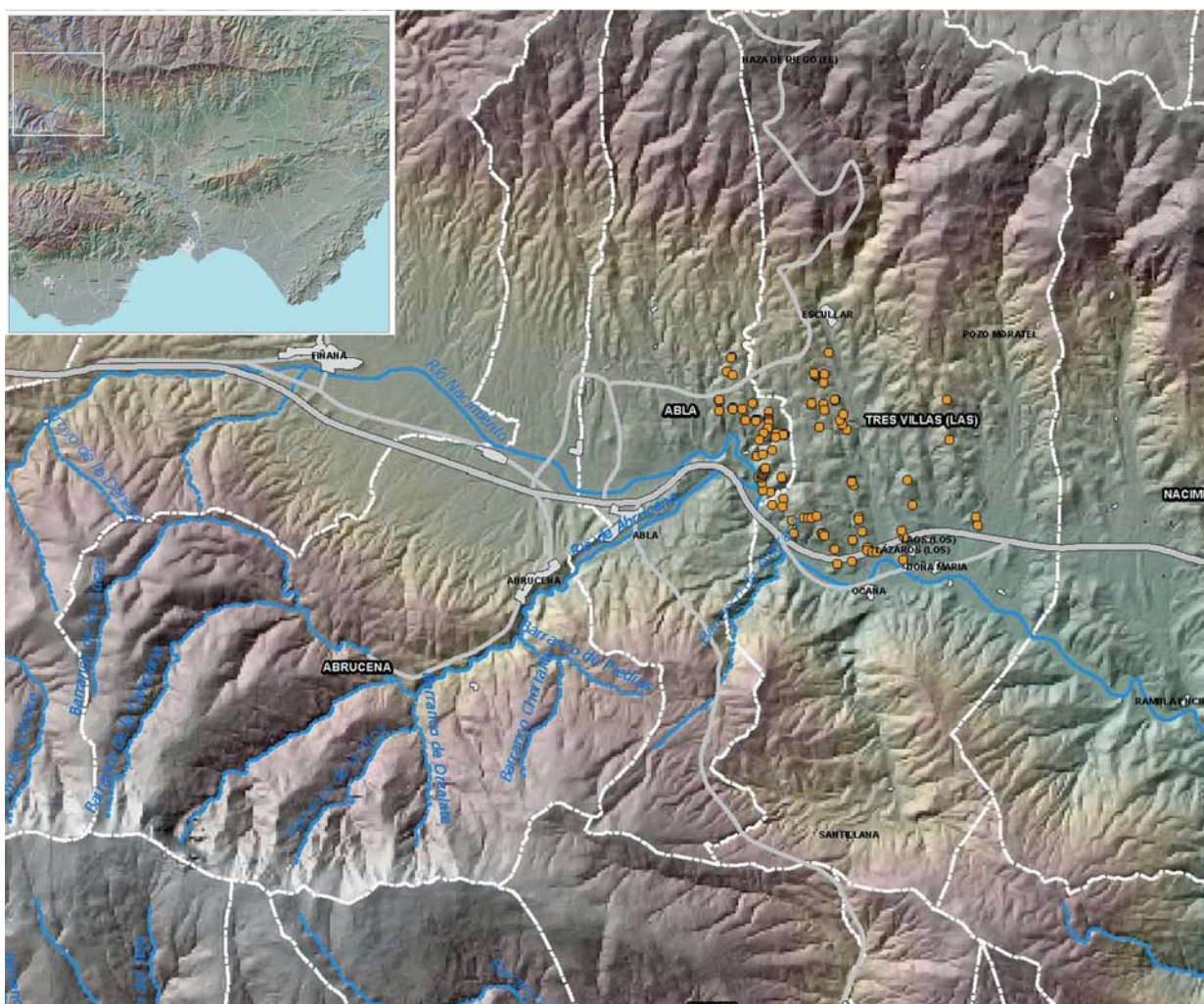


Fig. 16 – Mapa de dispersión de los megalitos encontrados en el Pasillo de Fiñana (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

las Juntas (Abla) (MOLINA & CÁMARA, 2009; CALVÍN, 2024; ARANDA et al., 2025; BECERRA et al., 2025) se conoce además una importante concentración de sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular que han comenzado a ser investigada sistemáticamente por un equipo dirigido por G. Aranda.

7 – LAS FORMAS DE CONTROL DEL TERRITORIO EN LA HOYA DE GUADIX

Tras las primeras referencias de M. Góngora (1868), ya L. Siret (1994, 2001) pudo constatar la densidad de sepulcros megalíticos en la Hoya de Guadix y sus trabajos fueron sistematizados y completados, en primer lugar, por G. y V. Leisner (1943) y, más tarde, aunque solo en el área en torno al Río de Gor por M. García Sánchez y J.C. Spahni (1959) que, además, realizaron nuevas prospecciones y excavaciones. Aunque en los años setenta la zona fue objeto de excavaciones arqueológicas, particularmente en algunos dólmenes del municipio de Fonelas (FERRER, 1976, 1977, 1980; FERRER et al., 1988), los trabajos más relevantes en cuanto a la organización territorial en el área han dependido de revisiones y prospecciones arqueológicas superficiales y remotas,

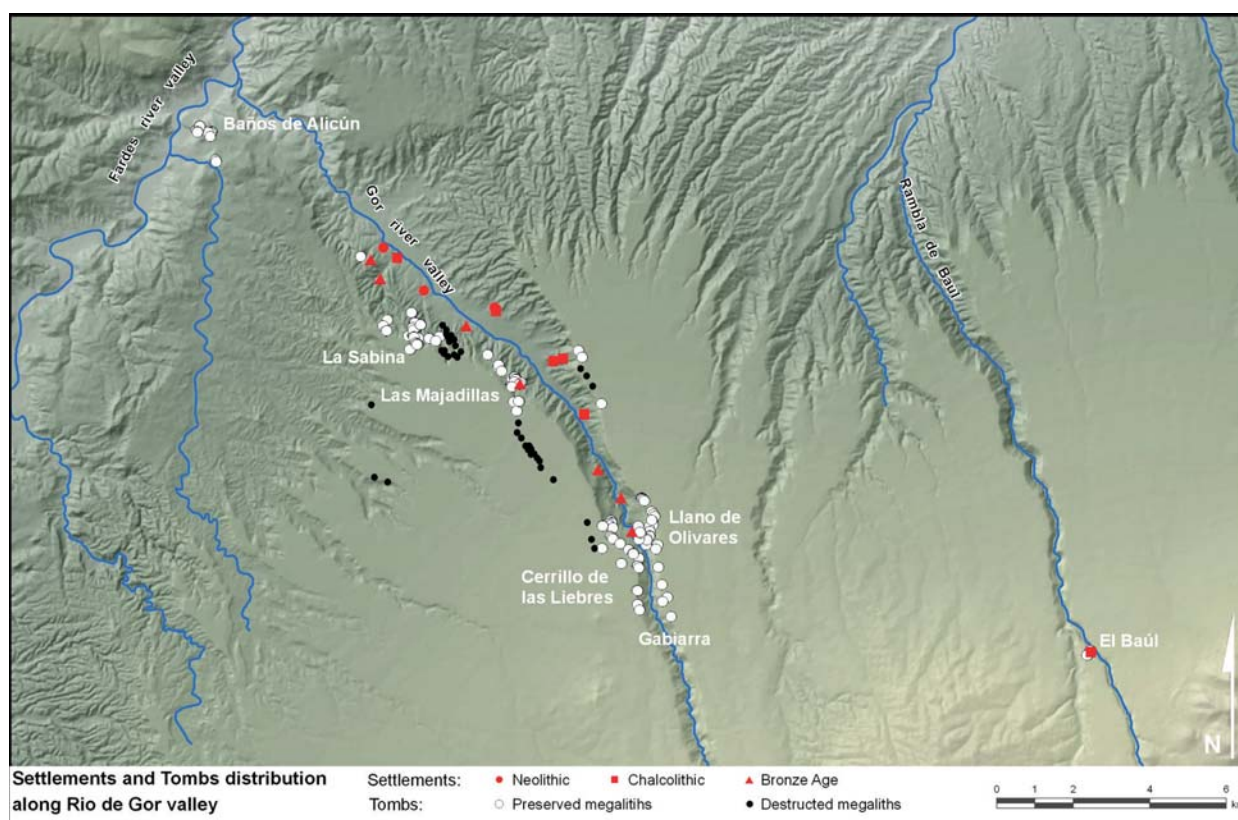


Fig. 17 – Mapa de distribución de los asentamientos y tumbas en torno al Río Gor (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

sobre todo, de nuevo, en el área del Río Gor (Fig. 17) (CASTELLANO et al., 1999; MANARQUEOTECA, 2001; LÓPEZ & CASTELLANO 2001; AFONSO et al., 2006; AFONSO, CÁMARA & MOLINA, 2010; SPANEDDA et al., 2014; CABRERO, 2018, 2023; CABRERO, CÁMARA & ESQUIVEL, 2020, CABRERO et al., 2021, 2023a, 2023b, CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024; CABRERO, CÁMARA & CERRILLO, 2025), pero también en Fonelas (CABRERO et al., 2025).

Además de las importantes dispersiones megalíticas relacionadas con la justificación del control del territorio a partir de los ancestros y que han mostrado redes de visibilidad que tienden a cubrir todo el territorio de explotación (CABRERO, CÁMARA & ESQUIVEL, 2020, 2023a, 2023b, CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024; CABRERO, CÁMARA & CERRILLO, 2025), y aun con los problemas de localización de los asentamientos en muchas áreas (CABRERO, 2023; CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024; CABRERO et al., 2025), se conocen necrópolis relativamente concentradas asociadas a poblados fortificados como Las Angosturas (Gor) (BOTELLA, 1980; ESCORIZA, 1991-92), Cerro Leal (Fonelas) (CALVÍN, 2024; GARZÓN, 2024; CABRERO et al., 2025) o el Cerro de los Castellones (Laborcillas) (MENDOZA et al., 1975; AGUAYO, 1977, 1986). Entre la importante variedad tipológica de los sepulcros (AFONSO et al., 2008; ESQUIVEL et al., 2022), la presencia de sepulcros en mampostería está constatada en el área (LEISNER & LEISNER, 1943; CALVÍN, 2024) y, en algunos casos, como Las Angosturas-LaTorrecilla, se puede señalar su presencia en las necrópolis que se sitúan cerca de poblados conocidos.

Estos sistemas se asemejan lo suficiente a los rastreados al sur, en la cuenca del Andarax-Nacimiento, como para sugerir que se debieron establecer determinadas relaciones de alianza-cooperación e incluso subordinación entre las comunidades de estas áreas y el Bajo Andarax, lo que, además, puede apoyarse en las simi-

litudes de determinadas representaciones simbólicas figuradas (ESCORIZA, 1991-92; MARTÍNEZ & LÓPEZ, 2020; LÓPEZ et al., 2024) o incluso en la colocación de algunas de ellas en recintos realizados al interior de las cámaras de las sepulturas (LEISNER & LEISNER, 1943; FERRER, 1976; SIRET, 1994; MANARQUEOTECA, 2001), como también se ha constatado en la necrópolis de Los Millares (LEISNER & LEISNER, 1943; CÁMARA et al., 2021), si bien existen, por otro lado, representaciones en otras áreas de algunos sepulcros (BUENO et al., 2023).

En cualquier caso, no debemos obviar determinados problemas, por ejemplo las dificultades para establecer los límites de estas dispersiones hacia el oeste y, por tanto, su separación con respecto al área megalítica atlántica (CÁMARA & COSTA, 2009; GARCÍA, 2009), pero, sobre todo, la ausencia de datos sobre los asentamientos a los que debieron estar vinculadas determinadas necrópolis concentradas como la de Pino-Baúl (Baza), la de Baños de Alicún (Villanueva de las Torres) (CABRERO, 2023) o la de Panoría (Darro) (ARBOLEDAS & ALARCÓN, 2013; ARANDA et al., 2018, 2022, 2023; DÍAZ-ZORITA et al., 2019; BUENO et al., 2023; VÍLCHEZ et al., 2023) y las relaciones con los numerosos asentamientos de la Edad del Cobre, vinculados con la explotación minero-metalúrgica, documentados en la Sierra de Baza (SÁNCHEZ, 1993) donde no se refirió, en su día, la existencia de dispersiones megalíticas.

A ello se debe añadir que, incluso en la homogénea dispersión del Río de Gor (Fig. 17), determinadas áreas parecen mostrar rasgos particulares (ESQUIVEL et al., 2022; CABRERO, 2023; CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024), lo que no excluye, como en el Pasillo de Tabernas, fenómenos de resistencia a la expansión



Fig. 18 – Fotografías de distintos megalitos del Río Gor (Grupo HUM – 274, GEPRAN).

desde el sur (CABRERO et al., 2025), aun dentro de contextos de tradiciones comunes que iniciaron al menos a mediados del IV milenio cal a. C. (ARANDA et al., 2018, 2022, 2023). Lo que parece seguro es que la zona más al oriente de los Altiplanos, la Hoya de Baza, presenta rasgos particulares, entre ellos la práctica ausencia de megalitos (MOLINA & CÁMARA, 2009; CALVÍN, 2024), que sugieren un límite máximo a las relaciones más intensas impulsadas desde Los Millares.

8 – VALORACIÓN FINAL

Tanto la organización interna de cada yacimiento como los complejos sistemas de demarcación territorial documentados en la zona occidental del Sudeste durante el Calcolítico, comenzando por el propio yacimiento de Los Millares y su entorno inmediato (MOLINA & CÁMARA, 2010; CÁMARA et al., 2014, 2025), revelan un interés por parte de las comunidades que ocuparon esta área, y por las élites que las dirigieron, en mantener un control exhaustivo sobre el territorio donde se localizan recursos importantes para las actividades de subsistencia. Esto puede resultar evidente si tenemos en cuenta el interés por marcar, a través de la dispersión de megalitos (CÁMARA, 2001; CÁMARA et al., 2014) y, en algunos casos, fortines (MOLINA & CÁMARA, 2010) terrenos agrícolas y de pastos y áreas por la que se desplaza la fuerza de trabajo y los rebaños (CÁMARA et al., 2014, 2025; CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024). Sin embargo, también existe un interés primordial por controlar áreas donde se concentran recursos minerales (CARRIÓN et al., 1993; CÁMARA et al., 2024b) cuya transformación, en muchos casos, como los molinos del Cabo de Gata o los minerales cupríferos, generó instrumentos usados también en actividades subsistenciales, al ser usados, respectivamente, en la producción de harina/sal o de elementos para la actividad textil. De hecho, solo la importancia que tuvo la metalurgia para estas poblaciones explica sea la diversificación de las fuentes de suministro a lo largo del territorio controlado, desde las sierras de Alhama y Gádor hasta Cabo de Gata, Sierra Alhamilla o los Filabres, sea la existencia de verdaderos talleres de producción intensiva a lo largo de todo el periodo de ocupación de Los Millares (MOLINA & CÁMARA, 2005; CÁMARA et al., 2024b). La resistencia al control por parte de ciertas poblaciones, ejemplificada en los casos del nordeste de Sierra Alhamilla (SPANEDDA et al., 2015) o los Filabres, podría explicar la extrema expansión del sistema hacia el norte, siempre siguiendo vías naturales de comunicación, aunque también allí ciertos rasgos sugieren áreas de resistencia o de control más indirecto (CABRERO et al., 2025).

Otras actividades, como la producción cerámica, parece que no exigieron materias primas de origen lejano, aunque algunos productos exóticos pudieran llegar al asentamiento (CAPEL et al., 1999, 2001).

El control, directo o indirecto, de Los Millares sobre un territorio tan amplio estuvo basado en estrategias de dominio “militar”, como ejemplifican los fortines y otros asentamientos fortificados (MOLINA & CÁMARA, 2010; MOLINA et al., 2016), resultado de procesos de expansión y sinecismo, como en el caso del crecimiento del asentamiento principal de Los Millares en torno a 2900 cal a. C. (CÁMARA et al., 2021), pero también en estrategias de difusión de sistemas de organización (sistemas de hábitat, patrones de distribución de sepulcros...) (MOLINA & CÁMARA, 2009) y elementos simbólicos (sepulcros en mampostería, ídolos, producciones de prestigio...) (MOLINA, 1988; MARTÍNEZ & LÓPEZ, 2020; CALVÍN, CÁMARA & MOLINA, 2022; CALVÍN, 2024; LÓPEZ et al., 2024), como resultado de alianzas que pudieron implicar, sobre todo, élites locales.

En cualquier caso, como hemos señalado, hay zonas donde se pueden constatar procesos de oposición, fundamentalmente la cuenca de Vera-valle del Almanzora, con una marcada diferencia en numerosos aspectos y un límite físico claro en Los Filabres (MARTÍNEZ, GARRIDO & PADIAL, 1991; CÁMARA, 2001). Por otro

lado, hay zonas de una cierta permeabilidad, como el Campo de Mojácar (ARANDA et al., 2020a; CALVÍN, 2024) y áreas en las que, aun aceptando ciertas particularidades de Los Millares, se aprecian claros procesos de resistencia, fundamentalmente el este del Pasillo de Tabernas (CÁMARA, 2001; SPANEDDA et al., 2015) y determinadas áreas de la Hoya de Guadix (ESQUIVEL et al., 2022; CABRERO, 2023; CABRERO, GARRIDO & CÁMARA, 2024; CABRERO et al., 2025).

El proceso de expansión, incluso cuando vino favorecido por mecanismos de alianza que pudieron estar radicados en momentos muy anteriores (LÓPEZ et al., 2024), sin duda impulsó aún más la acumulación diferencial y, por tanto, la diferenciación social interna. Las personas, cuya riqueza inicial había favorecido la consolidación de su posición en determinadas posiciones de dirección de la comunidad, incluyendo las rituales (MOLINA et al., 2016), utilizaron diferentes símbolos (arquitectónicos y muebles) en su justificación y la diferenciación se puede rastrear tanto al interior de cada asentamiento, por ej., por los grandes edificios de Los Millares o sus diferencias zonales en consumo y organización, como entre ellos, especialmente en las necrópolis, sea por contenido, posición o tipología de los sepulcros (CHAPMAN, 1991; AFONSO et al., 2011; CÁMARA et al., 2014; CALVÍN, 2024), aun con las dificultades que ofrece un registro no siempre adecuado (MICÓ, 1991; PEÑA, 2011; CÁMARA, SPANEDDA & MOLINA, 2018; CABRERO, 2023; CALVÍN, 2024).

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se inscribe en las actividades de los proyectos “Los Millares 2. Orígenes y justificación de la desigualdad social en el Sudeste de la Península Ibérica) (Expte. 15209)”, financiado por la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, y “Producción artesanal y división del trabajo en el Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica: un análisis a partir del registro arqueológico de Los Millares (PARTESI) (PID2020-117437GB-I00/AEI/10.13039/501100011033)”, financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación. Además ha servido para la preparación del proyecto “Abastecimiento de mineral y control político en el Calcolítico del sur de la Península Ibérica (AMICO) (PID2024-159182NB-I00) financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación y los Fondos FEDER de la Unión Europea.

REFERENCIAS

- AFONSO, J. A. & CÁMARA, J. A. (2006) – The role of the means of production in social development in the Late Prehistory of the Southeast Iberian Peninsula. In Díaz del Río, P. & García, L. (eds.), *Social Inequality in Iberian Late Prehistory*. Papers from the session ‘Social Inequality in Iberian Late Prehistory’ presented at the Congress of Peninsular Archaeology, Faro, 2004. Oxford: Archaeopress, p. 133-148 (British Archaeological Reports. International Series 1525).
- AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; HARO, M.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M.; SALAS, F. E.; SÁNCHEZ, I. & SPANEDDA, L. (2008) – Tipología y seriación en el Megalitismo granadino. El caso de Gorafe. In Hernández, M. S., Soler, J. A. & López, J. A. (eds.), *IV Congreso del Neolítico Peninsular* (27-30 de noviembre de 2006). T. II. Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, p. 64-76.
- AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; HARO, M.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M.; SÁNCHEZ, I. & SPANEDDA, L. (2006) – Organización territorial en el valle del Río Gor en la Prehistoria. In Bicho, N. F. (ed.), *Simbolismo, Arte e Espaços Sagrados na Pré-história da Península Ibérica*. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 de setembro de 2004). Faro: Universidade do Algarve, p. 39-52 (Promontoria Monográfica 05).

- AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; MARTÍNEZ, G. & MOLINA, F. (2011) – Objetos en materias primas exóticas y estructura jerárquica de las tumbas de la necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, España). In García, L., Scarre, C. & Wheatley, D. (eds.). *Exploring Time and Matter in Prehistoric Monuments: Absolute Chronology and Rare Rocks in European Megaliths*. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 295-333 (Menga: Revista de Prehistoria de Andalucía. Monografía 1).
- AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A. & MOLINA, F. (2010) – La organización interna de las necrópolis del Río de Gor (Granada) a partir de la ubicación de sus tumbas. In Fernández, J. & Mujika, J. A. (eds.), *Actas del Congreso Internacional sobre Megalitismo y otras manifestaciones funerarias contemporáneas en su contexto social, económico y cultural*. San Sebastián: Sociedad de Ciencias Aranzadi, p. 270-284 (Munibe Suplemento 32).
- AGUAYO, P. (1977) – Construcciones defensivas de la Edad del Cobre peninsular. El Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 2, p. 87-104.
- AGUAYO, P. (1986) – La transición de la Edad del Cobre a la Edad del Bronce en la provincia de Granada. In *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla: Consejería de Cultura, p. 262-270.
- AGUILERA, M.; ARAUS, J. L.; VOLTAS, J.; RODRÍGUEZ, M. O.; MOLINA, F.; ROVIRA, N.; BUXÓ, R. & FERRIO, J. P. (2008) – Stable carbon and nitrogen isotopes and quality traits of fossil cereal grains provide clues on sustainability at the beginnings of Mediterranean agriculture. *Rapid Communications in Mass Spectrometry* 22, p. 1653-1663. <https://doi.org/10.1002/rcm.3501>
- ALCARAZ, F. M.; CASTILLA, J.; HITOS, M. Á.; MALDONADO, G.; MÉRIDA, V.; RODRÍGUEZ, F. J. & RUIZ, V. (1987) – Proyecto de prospección arqueológica superficial llevado a cabo en el pasillo de Tabernas (Almería). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986(II), p. 62-65.
- ALCARAZ, F. M.; CASTILLA, J.; HITOS, M. Á.; MALDONADO, G.; MÉRIDA, V.; RODRÍGUEZ, F. J. & RUIZ, V. (1990) – Prospección arqueológica superficial en Rambla de Velefique, Rambla de Gérgal y Pasillo de Tabernas, en Almería. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987(II), p. 39-41.
- ALCARAZ, F. M.; CASTILLA, J.; HITOS, M. Á.; MALDONADO, G.; MÉRIDA, V.; RODRÍGUEZ, F. J. & RUIZ, V. (1994) – Prospección arqueológica superficial en el Pasillo de Tabernas. Primeros resultados y perspectivas metodológicas. In Kunst, M. (coord.), *Origens, estruturas e relações das Culturas calcolíticas da Península Ibérica*. Actas das I Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras 3-5 Abril 1987). Lisboa, p. 217-223 (Trabalhos de Arqueologia 7).
- ALMAGRO, M. & ARRIBAS, A. (1963) – *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*. Madrid: CSIC (Biblioteca Praehistorica Hispanica III).
- ALMAGRO, M. J. (1973) – *Excavaciones arqueológicas: El Barranquete*. Madrid: CSIC (Acta Arqueológica Hispanica VI).
- ALMAGRO, M. J. (1976) – Memoria de las excavaciones en el yacimiento de Tarajal (Almería). *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 5, p. 193-198.
- ALMAGRO, M. J. (1977) – El recientemente destruido poblado de “El Tarajal”. *XIV Congreso Nacional de Arqueología* (Vitoria, 1975), Zaragoza, p. 305-318.
- ALTAMIRANO, M. (2013) – *Hueso, asta, marfil y concha. Aspectos tecnológicos y socioculturales durante el III y II Milenio A.C. en el sur de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- ARANDA, G.; BENAVIDES, J. A.; SÁNCHEZ, M.; VÍLCHEZ, M.; BECERRA, P.; MILESI, L. & MONTUFO, A. M. (2025) – El poblado calcolítico del Peñón de las Juntas y la necrópolis de sepulturas tipo tholos de Los Milanes (Abla, Almería). *Trabajos de Prehistoria* 82(1), 1043. <https://doi.org/10.3989/tp.2025.1043>.
- ARANDA, G.; CAMALICH, M. D.; MARTÍN, D.; DÍAZ-ZORITA, M.; HAMILTON, D. & MILESI, L. (2020a) – New Insights into the Radiocarbon Chronology of Iberian Megalithic Societies: The tholos-type Tombs of Mojácar (Almería, Spain). *European Journal of Archaeology* 23(4), p. 1-23. <https://doi.org/10.1017/eea.2020.41>

- ARANDA, G.; DÍAZ-ZORITA, M.; HAMILTON, D.; MILESI, L. & SÁNCHEZ, M. (2020b) – The radiocarbon chronology and temporality of the megalithic cemetery of Los Millares (Almería, Spain). *Archaeological and Anthropological Sciences* 12(104), p. 1-17. <https://doi.org/10.1007/s12520-020-01057-7>
- ARANDA, G. & LOZANO, Á. (2014) – The chronology of megalithic funerary practices: a Bayesian approach to Grave 11 at El Barranquete necropolis (Almería, Spain). *Journal of Archaeological Science* 50, p. 369-382. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2014.08.005>
- ARANDA, G.; LOZANO, Á.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D.; RODRÍGUEZ, F. J.; TRUJILLO, A.; SAMTANA, J.; NONZA-MICAELLI, A. & CLOP, X. (2017) – La cronología radiocarbónica de las primeras manifestaciones megalíticas en el sureste de la Península Ibérica: las necrópolis de Las Churuletas, La Atalaya y Llano del Jautón (Purchena, Almería). *Trabajos de Prehistoria* 74(2), p. 257-277. <https://doi.org/10.3989/tp.2017.12194>
- ARANDA, G.; LOZANO, Á.; SÁNCHEZ, M.; DÍAZ-ZORITA, M. & BOCHERENS, H. (2018) – Chronology of Megalithic Funerary Practices in Southeastern Iberia: The Necropolis of Panoria (Granada, Spain). *Radiocarbon* 60(1), p. 1-19. <https://doi.org/10.1017/RDC.2017.96>
- ARANDA, G.; MILESI, L.; DÍAZ-ZORITA, M.; ROBLES, S.; VÍLCHEZ, M.; SÁNCHEZ, M.; BENAVIDES, J. A. & BECERRA, P. (2023) – La necrópolis megalítica de Panoría (Darro, Granada): cronología y temporalidad. In Rojo, M. A. & Díaz, S. (coords.), *Las tumbas y los muertos. Los muertos entre las tumbas*. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 85-110 (Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía. Monografías 5).
- ARANDA, G.; MILESI, L.; DÍAZ-ZORITA, M. & SÁNCHEZ, M. (2021) – The radiocarbon chronology of tholos-type megalithic tombs in Iberia: exploring diverse social trajectories. *Trabajos de Prehistoria* 78(2), p. 277-291. <https://doi.org/10.3989/tp.2021.12276>
- ARANDA, G.; MILESI, L.; HAMILTON, D.; DÍAZ-ZORITA, M.; VÍLCHEZ, M.; ROBLES, S.; SÁNCHEZ, M. & BENAVIDES, J. A. (2022) – The tempo of the Iberian megalithic rituals in the European context: The cemetery of Panoria. *Journal of Archaeological Science* 140, 105579. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2022.105579>
- ARAUS, J. L.; FERRERO, A.; BUXÓ, R.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D.; MOLINA, F.; RODRÍGUEZ, M. O. & ROMAGOSA, I. (1997a) – Changes in carbon isotope discrimination in grain cereals from different regions of the western Mediterranean Basin during the past seven millennia. Palaeoenvironmental evidence of a differential change in aridity during the late Holocene. *Global Change Biology* 3, p. 107-118. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2486.1997.00056.x>
- ARAUS, J. L.; FEBRERO, A.; BUXÓ, R.; RODRÍGUEZ, M. O.; MOLINA, F.; CÁMALICH, M. D. & MARTÍN, D. (1997b): Identification of ancient irrigation practices based on the carbon isotope discrimination of plant seeds: a case study from the South-East Iberian Peninsula. *Journal of Archaeological Science* 24, p. 729-740. <https://doi.org/10.1006/jasc.1997.0154>
- ARBOLEDAS, L. & ALARCÓN, E. (2013) – Hallazgo de una nueva necrópolis megalítica en el término municipal de Darro (Granada). *Antiquitas* 25, p. 17-28.
- ARRIBAS, A. & MOLINA, F. (1979a) – *El poblado de “Los Castillejos” en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte número 1*. Granada: Universidad de Granada (Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica, 3).
- ARRIBAS, A. & MOLINA, F. (1979b) – Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío, (Granada). In Ryan M. (ed.), *The origins of metallurgy in Atlantic Europe. Proceedings of the fifth Atlantic Colloquium*. Dublin: Stationery Office, p. 7-34.
- ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; CARRIÓN, F.; CONTRERAS, F.; MARTÍNEZ, G.; RAMOS, A.; SÁEZ, L.; TORRE, F. de la; BLANCO, I. & MARTÍNEZ, J. (1987) – Informe preliminar de los resultados obtenidos durante la VI Campaña de excavaciones en el poblado de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, 1985). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985(II), p. 245-262.

- ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SÁEZ, L.; TORRE, F. de la; AGUAYO, P. & NÁJERA, T. (1979) – Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 4, p. 61-109.
- ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SÁEZ, L.; TORRE, F. de la; AGUAYO, P. & NÁJERA, T. (1981) – Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Campaña de 1981. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, p. 91-121.
- ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SÁEZ, L.; TORRE, F. de la; AGUAYO, P. & NÁJERA, T. (1983) – Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Campañas de 1982 y 1983. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 8, p. 123-147.
- BARRUEZO, P.; DORADO, A.; CÁMARA, J. A.; MALDONADO, A. & MOLINA, F. (2022) – Digitizing Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, Spain) through 3-D and geospatial technologies: preserving and disseminating the archaeological heritage. *Digital Applications in Archaeology and Cultural Heritage* 27, e00247. <https://doi.org/10.1016/j.daach.2022.e00247>.
- BASSO, R. E. (2022) – La producción textil en el sudeste y el levante de la península Ibérica durante la Prehistoria reciente (3500-550 CAL BC). Tesis Doctoral. Alacant: Universitat d'Alacant.
- BECERRA, P.; ARANDA, G.; VÍLCHEZ, M.; ROBLES, S.; MILESI, L.; DÍAZ-ZORITA, M.; SNOECK, C.; STAMATAKI, E.; LESCURE, J. & SÁNCHEZ, M. (2025) – Funerary practices of cremation at the megalithic societies of South-Eastern Iberia: The cemetery of Los Milanes. *PLoS One* 20(9), e0330771. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0330771>
- BECK, J. (2016) – Part of the Family: Age, Identity, and Burial in Copper Age Iberia. In Hosterholtz, A. J. (Ed.), *Theoretical approaches to analysis and interpretation of commingled human remains*. Springer International Publishing, p. 47-73.
- BERZOSA, L. (1987) – Estudio de las sepulturas megalíticas de Tabernas (Almería). *Trabajos de Prehistoria* 44, p. 147-170.
- BOTELLA, M. (1980) – *Excavaciones arqueológicas en el poblado eneolítico de Las Angosturas (Gor)*. Granada: Diputación de Granada (Provincia de Granada. Boletín Editado por la Excma. Diputación Provincial 1).
- BUENO, P. & BALBÍN, R. de (2006) – Between power and mythology. Evidence of social inequality and hierarchisation in Iberian megalithic art. In Díaz del Río P. & García, L. (eds.), *Social Inequality in Iberian Late Prehistory*. Papers from the session 'Social Inequality in Iberian Late Prehistory' presented at the Congress of Peninsular Archaeology, Faro, 2004. Oxford: Archaeopress, p. 37-52 (British Archaeological Reports. International Series 1525).
- BUENO, P.; BALBÍN, R. de & BARROSO, R. (2004) – Arte megalítico en Andalucía: una propuesta para su valoración global en el ámbito de las grafías de los conjuntos productores del Sur de Europa. *Mainake* XXVI, p. 29-62.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. de & BARROSO, R. (2013) – Símbolos para los muertos, símbolos para los vivos. Arte megalítico en Andalucía. In Martínez, J. & Hernández, M. (coords.), *Actas del II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica*. Vélez Blanco: Ayuntamiento de Vélez Blanco, p. 25-48.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. de & BARROSO, R. (2015) – Human images, images of ancestors, identity images. The South of the Iberian Peninsula. In Rodríguez, G. & Marchesi, H. (dirs.), *Statues-menhirs et pierres levées du Néolithique à aujourd'hui*. Actes du 3e Colloque international sur la statuaire mégalithique, Sep 2012. Saint-Pons-de-Thomières; Direction régionale des affaires culturelles Languedoc-Roussillon, p. 443-455.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. de; BARROSO, R.; CARRERA, F. & HUNT, M. A. (2016) – El arte y la plástica en el tholos de Montelirio. In Fernández, A., García, L., & Díaz-Zorita, M. (eds.), *Montelirio: un gran monumento Megalítico de la Edad del Cobre*. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 365-405.

- BUENO, P.; BALBÍN, R. de; MALDONADO, A.; MARTÍNEZ, F.; BENAVIDES, J. A.; SÁNCHEZ, M. & ARANDA, G. (2023) – Las estelas antropomorfas de Panoría, Granada, en el contexto megalítico del sur peninsular. In Rojo, M. Á. & Díaz, S. (coords.), *Las tumbas y los muertos. Los muertos entre las tumbas*. Sevilla: Junta de Andalucía. Antequera, p. 139-154 (Menga. Revsta de Prehistoria de Andalucía. Monografías 5).
- BUENO, P.; LINARES, J. A.; BALBÍN, R. de & BARROSO, R. (2018) – *Símbolos de la muerte en la Prehistoria Reciente del Sur de Europa. El dolmen de Soto, Huelva. España*. Sevilla: Junta de Andalucía (Arqueología Monografías).
- BUXÓ, R. (1993) – *Des semences et des fruits. Cueillette et agriculture en France et en Espagne mediterraneennes du neolithique a l'age du fer*. PhD Thesis. Montpellier: Université Montpellier II.
- BUXÓ, R. (1997) – *Arqueología de las plantas. La explotación económica de las semillas y los frutos en el marco mediterráneo de la Península Ibérica*. Barcelona: Crítica.
- BUZÓN, F.; LÓPEZ, N. G.; RISUEÑO, B.; ADROHER, A. M. & ESCOBAR, A. (1990) – Informe de las prospecciones arqueológicas superficiales en el pasillo de Fiñana (Almería). Campaña 1988. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1988(II), pp. 9-13.
- CABRERO, C. (2018) – La organización interna de las necrópolis del río Gor a partir de los SIG: estudios de visibilidad aplicados a los conjuntos de Hoyas del Conquín y Las Majadillas. *@rqueología y Territorio* 15, p. 19-27.
- CABRERO, C. (2023) – *El fenómeno megalítico del Sudeste de la Península Ibérica a partir de su dimensión espacial. El caso del paisaje megalítico del valle del Río Gor*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- CABRERO, C.; BUENO, J. A.; ESQUIVEL, F. J. & GARRIDO, A. (2021) – Una revisión del megalitismo del valle del río Gor desde los GIS y el análisis estadístico. Nuevos datos y nuevas preguntas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 31, p. 75-94. <https://doi.org/10.30827/cpag.v31i0.17010>
- CABRERO, C.; CÁMARA, J. A.; BUENO, J. A. & GÁMIZ, J. (2025) – Digital spatial technologies to compose the map of the Southeast Iberia Megalithic Phenomenon. The case study of Fonelas (Granada, Spain). *Archaeological Prospection*. <https://doi.org/10.1002/arp.70021>
- CABRERO, C.; CÁMARA, J. A. & CERRILLO, E. (2025) – A larger-scale study of the visual dominance at the Gor River megalithic landscape (Granada, Spain). *Journal of Archaeological Science: Reports* 61, 104912. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2024.104912>
- CABRERO, C.; CÁMARA, J. A. & ESQUIVEL, J. A. (2020) – Patrones de distribución espacial en las necrópolis megalíticas de Majadillas y Hoyas del Conquín (Granada, España). Resultados preliminares. *Lucentum* XXXIX, p. 73-85. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2020.39.04>
- CABRERO, C.; CÁMARA, J. A.; ESQUIVEL, F. J.; SPANEDDA, L. & GARRIDO, A. (2023a) – A Geographical Dataset Describing the Complexity of the Gor River Megalithic Landscape. *Journal of Open Archaeology Data* 11(14). <https://doi.org/10.5334/joad.117>
- CABRERO, C.; GARRIDO, A. & CÁMARA, J. A. (2024) – Approach to the visual landscape of the Gor river megalithic necropolises (Granada, Spain). *Digital Applications in Archaeology and Cultural Heritage* 33, e00335. <https://doi.org/10.1016/j.daach.2024.e00335>
- CABRERO, C.; GARRRIDO, A.; ESQUIVEL, F. J. & CÁMARA, J. A. (2023b) – A model of spatial location. New data for the Gor River megalithic landscape (Spain) from LiDAR technology and field survey. *Archaeological Prospection* 30(2), p. 89-103. <https://doi.org/10.1002/arp.1879>
- CALVÍN, M. E. (2014) – Estudio, análisis y valoración social de la necrópolis calcolítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). *@rqueología y Territorio* 11, p. 1-13.
- CALVÍN, M. E. (2019) – Arquitectura megalítica en el Sureste de la Península Ibérica. Análisis inicial de las sepulturas de corredor, cámara circular y cubierta plana de las necrópolis de Los Millares, Los Rubialillos y Las Peñicas-El Tejar (Almería). *MARQ, Arqueología y Museos* 10, p. 25-46.

- CALVÍN, M. E. (2024) – *Análisis arquitectónico de las necrópolis del Sureste de la Península Ibérica durante el Calcolítico: arquitectura funeraria de El Grupo Arqueológico de Los Millares*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- CALVÍN, M. E.; CÁMARA, J. A. & MOLINA, F. (2022) – Revisión tipológica de los sepulcros calcolíticos del cuadrante Sureste de la Península Ibérica. Las sepulturas construidas en mampostería con corredor, cámara circular y cubierta plana del Grupo Arqueológico de Los Millares. *Archivo de Prehistoria Levantina* XXXIV, p. 83-108. <http://mupreva.org/pub/1588/es>
- CALVÍN, M. E.; CÁMARA, J. A. & ESQUIVEL, F. J. (2023) – Statistical proposals for a formal classification of Chalcolithic stone masonry passage graves with circular chamber in the Southeast of the Iberian Peninsula. *Journal of Archaeological Science. Reports* 50, 104093. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2023.104093>
- CÁMARA, J. A. (2001) – *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*. Oxford: Archaeopress (British Archaeological Reports. International Series 913). <https://doi.org/10.30861/9781841711669>
- CÁMARA, J. A. (2002) – Ideología y ritual funerario en el Neolítico Final y Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* V, p. 125-166.
- CÁMARA, J. A. (2003) – Lotta di classe e falso ideologico. L'esempio dei fenomeni funerari della Preistoria Recente del sud della Penisola Iberica. *Padusa* XXXIX p. 71-90. <http://dx.doi.org/10.1400/18269>
- CÁMARA, J. A.; AFONSO, J. A. & MOLINA, F. (2016a) – A Marxist Approach to Violence: Iberian Southeast in Late Prehistory. In García-Piquer, A. & Vila-Mitjà, A. (eds.), *Beyond War: Archaeological Approaches to Violence*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, p. 93-114.
- CÁMARA, J. A.; ALCARAZ, F. M.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M. & SPANEDDA, L. (2014) – Monumentality, Visibility and Routes Control in Southeastern Iberian Megalithic Sites. In Schulz Paulsson, B. & Gaydarska, B. (eds.), *Neolithic and Copper Age Monuments: Emergence, function and the social construction of the landscape*. Oxford: Archaeopress, p. 89-106 (British Archaeological Reports. International Series 2625).
- CÁMARA, J. A. & COSTA, M. E. (2009) – Granada. In García, L. & Ruiz, B. (coords.), *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y Paisajes Megalíticos de Andalucía* Antequera: Junta de Andalucía, p. 112-139.
- CÁMARA, J. A.; DORADO, A.; SPANEDDA, L.; FERNÁNDEZ, M.; MARTÍNEZ, J.; HARO, M.; MARTÍNEZ, G.; CARRIÓN, F. & MOLINA, F. (2021) – La demarcación de los espacios de tránsito en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería) y su relación con el simbolismo megalítico. *Zephyrus* 88, p. 65-86. <https://doi.org/10.14201/zephyrus2021886586>
- CÁMARA, J. A.; DORADO, A.; SPANEDDA, L. & MOLINA, F. (2024) – La evolución de la cerámica campaniforme en el yacimiento de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). In Diniz, M., Martins, A., Neves, C. & Arnaud, J. M. (eds.), *Vila Nova de São Pedro e o Calcolítico no ocidente peninsular. Vol 1*. Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa, p. 363-385 (Estudos & Memórias 22).
- CÁMARA, J. A.; HARO, M. & MOLINA, F. (2022) – Los Millares y su complejidad urbanística. Defensas, espacios residenciales y especializados. In García, J. & Martín, G. G. (eds.), *La casa arqueológica. Estudios de caso en la Antigüedad*. Oxford: BAR Publishing, p.51-64 (British Archaeological Reports. International Series 3096).
- CÁMARA, J. A. & MOLINA, F. (2004) – El megalitismo en el sureste de la Península Ibérica. Ideología y control territorial. *Mainake* XXVI, p. 139-163.
- CÁMARA, J. A. & MOLINA, F. (2013) – Indicadores de conflicto bélico en la Prehistoria Reciente del cuadrante sudeste de la Península Ibérica: el caso del Calcolítico, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 23, p. 99-132.

- CÁMARA, J. A.; MOLINA, F.; SPANEDDA, L.; ALCARAZ, F. M. & DORADO, A. (2025) – Estrategias de control de Los Millares sobre la cuenca del Andarax. In Arteaga, O. (ec.), *Simposio Internacional en El Argar – Antas (Almería), 27-29 de abril de 2022*. Antas: Excmo. Ayuntamiento de Antas, p. 127-145. <https://hdl.handle.net/10481/107393>
- CÁMARA, J. A.; RODRÍGUEZ, C.; SPANEDDA, L.; ALCARAZ, F. M.; DORADO, A.; FERNÁNDEZ, M.; GÁMIZ, J.; HARO, M. & MOLINA, F. (2023) – La cronologia della necropoli di Los Millares: concordanza o discordanza rispetto all'occupazione dell'insediamento? In Mercadante, F. (cur.), *Atti del Convegno Internazionale "Il Mediterraneo e il Megalitismo durante il III e II millennio A.C. Architetture megalitiche, strutture culturali archeo-astronomiche, siti geoarcheologici, contatti, riadattamenti, morfo-facies della architettura megalitica nei territori, nelle Isole e nelle coste del Mediterraneo (27-28-29 settembre 2023. Villa Riso ai Colli, Palermo)*. Edizioni del Mirto, Palermo, 2023, pp. 13-22. <https://hdl.handle.net/10481/91449>
- CÁMARA, J. A.; SÁNCHEZ, R.; LAFFRANCHI, Z.; MARTÍN, S.; RIQUELME, J. A.; SPANEDDA, L.; GARCÍA, M. F.; GONZÁLEZ, A.; JIMÉNEZ, S. A. & NICÁS, J. (2012) – La cronología y variedad de los sistemas funerarios en Marroquies. Una aproximación desde las excavaciones del sistema tranviario de Jaén. *Sagvuntum* 44, p. 47-66. <http://dx.doi.org/10.7203/SAGVNTVM.44.1837>
- CÁMARA, J. A.; SÁNCHEZ, R.; RIQUELME, J. A.; MARTÍN, S.; AFONSO, J. A.; PAU, C.; GARCÍA, M. F.; NICÁS, J.; SPANEDDA, L.; GONZÁLEZ, A.; JIMÉNEZ, S. A. & LAFFRANCHI, Z. (2016b) – Culte aux ancêtres dans la période chalcolithique de la péninsule ibérique? Le sacrifice d'animaux, la circulation des restes humains et la différence de traitement entre hommes et femmes dans les tombes du site archéologique à «Marroquies» (Jaen, Espagne) trouvées dans les fouilles de la «Tranche 3» du système du tramway. *L'Anthropologie* 120, p. 145-174.
- CÁMARA, J. A.; SPANEDDA, L. & MOLINA, F. (2018) – Exhibición y ocultación de las diferencias sociales en el ritual funerario calcolítico. In M. Espinar (coord.), *La muerte desde la Prehistoria a la Edad Moderna*. Granada: Universidad de Granada, p. 37-92 (Libros EPCCM Estudios 23).
- CAPEL, J.; MOLINA, F.; LINARES, J.; HUERTAS, F.; GUARDIOLA, J. L.; TORRE, F. de la & SÁEZ, L. (1999) – Determination of REE by ICP Mass Spectrometry to identify the origin of archaeological pottery. In *4th European Meeting on Ancient Ceramics. Archaeological and Archaeometry Studies*. Andorra, p. 46-5
- CAPEL, J.; MOLINA, F.; NÁJERA, T.; LINARES, J.; HUERTAS, F. (2001) – Aproximación al estudio de procedencia y tecnología de fabricación de las cerámicas campaniformes del yacimiento de la Edad del Cobre de Los Millares. *Actas del III Congreso Nacional de Arqueometría*. Sevilla, pp. 207-214.
- CAPEL, J.; REYES, E.; DELGADO, A.; NÚÑEZ, R. & MOLINA, F. (1998) – Paleoclimatic Identification based on an Isotope study of travertine from the Copper Age site at Los Millares, south-eastern Spain. *Archaeometry* 40(1), p. 177-185. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4754.1998.tb00832.x>
- CARA, L. & CARRILERO, M. (1987) – Prospección arqueológica superficial del estuario del Andarax y piedemonte de la Sierra de Gádor (Almería), 1985. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985(II), p. 63-66.
- CARA, L. & RODRÍGUEZ, J. M. (1989) – Fronteras culturales y estrategias territoriales durante el III Milenio A.C. en el Valle Medio y Bajo del Andarax (Almería). *Arqueología Espacial* 13, p. 63-76.
- CARDOSO, J. L. (1994) – *Leceia 1983-1993. Escavações do povoado fortificado pré-histórico*. Oeiras: Câmara Municipal de Oeiras (Estudos Arqueológicos de Oeiras Número especial. Oeiras).
- CARDOSO, J. L. (2022) – *O povoado pré-histórico de Leceia. Cinquenta anos de trabalhos arqueológicos (1972-2022)*. Oeiras: Câmara Municipal de Oeiras (Estudos Arqueológicos de Oeiras 31).
- CARRILERO, M.; GARRIDO, O.; EGEA, J. J.; DÍAZ-CANTÓN, A.; PADIAL, B.; LÓPEZ, J. J. & GRACIA, M. (1987) – Memoria de la prospección arqueológica superficial del Bajo Andarax (fase 2) y piedemonte de Sierra Alhamilla (Almería). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986(II), p. 66-68.

- CARRIÓN, F.; ALONSO, J. M.; RULL, E.; CASTILLA, J.; CEPRIÁN, B.; MARTÍNEZ, J. L.; HARO, M. & MANZANO, A. (1993) – Los recursos abióticos y los sistemas de aprovisionamiento de rocas por las comunidades prehistóricas del S.E. de la península ibérica durante la Prehistoria Reciente. In Campos, J. M. & Nocete, F. (coord.s.), *Investigaciones arqueológicas en Andalucía. 1985-1992. Proyectos (Huelva, 1993)*. Huelva: Junta de Andalucía, p. 295-309.
- CARRIÓN, J. S.; SÁNCHEZ-GÓMEZ, P.; MOTA, J. F.; YLL, R. & CHAÍN, C. (2003) – Holocene vegetation dynamics, fire and grazing in the Sierra de Gádor, southern Spain. *The Holocene* 13(6), p. 839-849. <https://doi.org/10.1191/0959683603hl662rp>
- CASTELLANO, M.; FRESNEDA, E.; LÓPEZ, M.; PEÑA, J. M. & BUENDÍA, A. F. (1999) – La promoción social del patrimonio histórico: el parque temático integral sobre el Megalitismo en Gorafe. *Bibataubín. Revista del Patrimonio Cultural e Investigación* 1, p. 29-40.
- CHAPMAN, R. W. (1981) – Los Millares y la cronología relativa de la Edad del Cobre en el Sudeste de España. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, p. 75-89.
- CHAPMAN, R. W. (1991) – *La formación de las sociedades complejas. La Península Ibérica en el marco del Mediterráneo Occidental*. Barcelona: Crítica.
- CINTAS-PEÑA, M. & GARCÍA, L. (2022) – Women, residential patterns and early social complexity. From theory to practice in Copper Age Iberia. *Journal of Anthropological Archaeology* 67, 101422. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2022.101422>
- CURBELO, M. P.; DAY, P. M.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D. & MOLINA, F. (2019) – Plus ça change: pots, crucibles and the development of metallurgy in Chalcolithic Las Pilas (Mojácar, Spain). *Archaeological and Anthropological Sciences* 11(4), p. 1553-1570. <https://doi.org/10.1007/s12520-018-0622-x>
- DÍAZ-NAVARRO, S.; HABER, M.; TEJEDOR-RODRÍGUEZ, C. & LOMBA, J. (2023) – Emphasising the community: demographic composition of an exceptional tomb – the Chalcolithic burial site of Camino del Molino, Caravaca de la Cruz, Murcia. *Archaeological and Anthropological Sciences* 15(9), 140. <https://doi.org/10.1007/s12520-023-01844-y>
- DÍAZ-ZORITA, M.; ARANDA, G.; BOCHERENS, H.; ESCUDERO, J.; SÁNCHEZ, M.; LOZANO, Á.; ALARCÓN, E. & MILESI, L. (2019) – Multi-isotopic diet analysis of south-eastern Iberian megalithic populations: the cemeteries of El Barranquete and Panoría. *Archaeological and Anthropological Sciences* 11(8), p. 3681-3698.
- DÍAZ-ZORITA, M.; ARANDA, G.; ESCUDERO, J.; ROBLES, S.; LOZANO, Á.; SÁNCHEZ, M. & ALARCÓN, E. (2016) – Estudio bioarqueológico de la necrópolis megalítica de El Barranquete (Níjar, Almería). *Menga* 7, p. 71-98.
- DÍAZ-ZORITA, M.; BECK, J.; BOCHERENS, H. & DÍAZ-DEL-RÍO, P. (2018) – Isotopic evidence for mobility at large-scale human aggregations in Copper Age Iberia: the mega-site of Marroquies. *Antiquity* 92(364), p. 991-1007. <https://doi.org/10.15184/aqy.2018.33>
- DINIZ, M.; MARTINS, A.; NEVES, C.; ARNAUD, J. M. (2023) – Where there is Power, there is Fear. Muralhas Calcolíticas, medo, poder e mecanismos de exibição – O caso de Vila Nova de São Pedro (Azambuja, Portugal). In Sanches, M. J., Barbosa, M. H. & Castro Texeira, J. de (coords.), *Romper fronteiras, atravessar territórios. Identidades e intercâmbios da pré-história recente no interior norte da Península Ibérica*. Porto: CITCEM. p. 109-140.
- DORADO, A.; BASSO, R.; CASTILLO, F. J.; PÉREZ, D.; GARCÍA, M. V.; ALCARAZ, F. M.; MALDONADO, A.; QUERO, A.; NÚÑEZ, H. A.; BELTRÁN, A.; TINOCO, L.; PEÑA, J. A.; SPANEDDA, L.; MARTÍNEZ, G.; AFONSO, J. A.; CONTRERAS, F.; MOLINA, F. & CÁMARA, J. A. (2024) – Primeros resultados de la segunda fase del “Proyecto Millares” (Campaña de 2023). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 34, p. 291-354. <http://dx.doi.org/10.30827/CPAG.v34i0.31989>

- DORADO, A.; MEDEROS, A.; GONZÁLEZ, P. & DÍAZ, A. (2021) – The ceramic productions of Puente de Santa Bárbara: a Bell Beaker metallurgical centre in the Almanzora Basin (Huércal-Overa, Almería, SE Spain). *Archaeological and Anthropological Sciences* 13(5), p. 1-27. <https://doi.org/10.1007/s12520-021-01316-1>
- ESCACENA, J. L. (2011-2012) – El firmamento en un cuenco de cerámica. Viaje a las ideas calcolíticas sobre la bóveda celeste. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 37-38, p. 153-194. <https://doi.org/10.15366/cupauam2012.38.008>
- ESCORIZA, T. (1991-92) – La formación social de Los Millares y las “producciones simbólicas”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17, p. 133-165.
- ESQUIVEL, F. J.; CABRERO, C.; CÁMARA, J. A. & ESQUIVEL, J. A. (2022) – Statistical analysis on metric and geometric features of dolmens in the Gor river megalithic landscape (Granada, Andalusia, Spain). *Archaeometry* 64(4), p. 815-832. <https://doi.org/10.1111/arcm.12750>
- ESQUIVEL, J. A. & NAVAS, E. (2005) – The geometry and the metric used in the enclosure “Fortín 1” at Copper Age site of Los Millares (Almería, Andalusia). *Journal of Archaeological Science* 32, p. 1577-1586.
- ESQUIVEL, J. A. & NAVAS, E. (2007) – Geometric architectural pattern and constructive energy analysis at Los Millares Copper Age Settlement (Santa Fe de Mondújar, Almería, Andalusia). *Journal of Archaeological Science* 34, p. 894-904.
- FERNÁNDEZ, A.; GARCÍA, L. & DÍAZ-ZORITA, M. (Eds.) (2016) – *Montelirio. Un gran monumento megalítico de la Edad del Cobre*. Arqueología Monografías. Sevilla: Junta de Andalucía.
- FERRER, J. E. (1976) – La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro “Moreno 3” y su estela funeraria. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 1, p. 75-109.
- FERRER, J. E. (1977) – La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro “Domingo 1” y sus niveles de enterramiento. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 2, p. 173-211.
- FERRER, J. E. (1980) – *Los sepulcros megalíticos de la provincia de Granada*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- FERRER, J. E.; MARQUÉS, I. & BALDOMERO, A. (1988) – La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). *Noticiario Arqueológico Hispánico* 30, p. 21-82.
- GÁMIZ, J. (2018) – *La cerámica neolítica de Los Castillejos (Montefrío, Granada)*. Estudio tipológico, decorativo y tecnológico. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- GARCÍA, L. (2009) – Introducción a los sitios y paisajes megalíticos de Andalucía. In García, L. & Ruiz, B. (coords.), *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y Paisajes Megalíticos de Andalucía*. Antequera: Junta de Andalucía, p. 12-31.
- GARCÍA, M. & SPAHNI, J. C. (1959) – Sepulcros megalíticos de la región de Gorafe (Granada). *Archivo de Prehistoria Levantina* VIII, p. 43-113.
- GARZÓN, J. (2024) – *Análisis arquitectónico de los recintos amurallados de la Edad del Cobre de Andalucía*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/102605>
- GONÇALVES, V. S.; SOUSA, A. C. & BOAVENTURA, R. (2023) – El Castelo de Vila Nova de S. Pedro (Azambuja, Portugal) y la cronología absoluta de los poblados fortificados calcolíticos de Estremadura: nuevas dataciones y algunos apuntes de lectura. In J. M. Garrido (ed.), *Conexiones culturales y Patrimonio prehistórico*. Oxford: Archaeopress Archaeology, p. 122-140.
- GÓNGORA, M. de (1868) – *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*. Madrid.
- GONZÁLEZ, P.; MEDEROS, A.; DÍAZ, A.; BASHORE, C.; CHAMÓN, J. & MORENO, M. A. (2018) – El poblado fortificado metalúrgico del Calcolítico Medio y Final de Puente de Santa Bárbara (Huércal-Overa, Almería). *Zephyrus* 81, p. 71-91. <https://doi.org/10.14201/zephyrus2018817191>

- GUERRERO, V. M. (2010) – Barcos calcolíticos (c. 2500/2000 BC) del Mediterráneo occidental. *Pyrenae* 41(2), p. 29-48.
- GUSI, F. (1975) – La aldea eneolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almería). *XIII Congreso Nacional de Arqueología* (Huelva 1973). Zaragoza, p. 311-314.
- GUSI, F. (1986) – El yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas) y su relación con la Cultura de Almería. In *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 192-195.
- GUSI, F. & OLARIA, C. (1990) – El yacimiento calcolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería) y sus relaciones con la cultura de los Millares. *Archéologie en Languedoc* 1990, p. 299-306.
- GUSI, F. & OLARIA, C. (1991) – *El poblado neoeneolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)*. Madrid: Ministerio de Cultura (Excavaciones Arqueológicas en España 160).
- GUSI, F. & OLARIA, C. (2004) – Nuevas precisiones cronoculturales referidas al hábitat calcolítico almeriense de Terrera Ventura (Tabernas). In *Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*. Nerja: Fundación Cueva de Nerja, p. 176-183.
- HARO, M. (2004) – El poblamiento durante la Prehistoria Reciente en el Campo de Níjar. *@rqueología y Territorio* 1, p. 51-65.
- HARO, M. (2011) – *La puesta en valor de yacimientos arqueológicos de la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- HARO, M.; CARRIÓN, F. & GARCÍA, D. (2006) – Territorio y georecursos en el Cabo de Gata (Níjar, Almería) durante la Edad del Cobre. In Martínez, G., Morgado, A. & Afonso, J. A. (coords.), *Sociedades prehistóricas, recursos abióticos y territorio. Actas de la III Reunión de trabajo sobre aprovisionamiento de recursos abióticos en la Prehistoria*. Granada: Fundación Ibn al-Jatib/Ayuntamiento de Loja, p. 315-326.
- HARRISON, R. J. & GILMAN, A. (1977) – Trade in the second and third millennia B.C. between the Maghreb and Iberia. In Markotic, V. (ed.), *Ancient Europe and the Mediterranean: Studies presented in honour of Hugh Hencken*. Warminster: Aris and Phillips, p. 89-104.
- INÁCIO, N.; NOCETE, F.; NIETO, J. M. & BAYONA, M. R. (2016) – Análisis arqueométrico de cerámicas metalúrgicas del III milenio ANE del asentamiento de Cabezo Juré (Alosno, Huelva). *digitAR-Revista Digital de Arqueologia, Arquitectura e Artes* 3, p. 63-74. https://doi.org/10.14195/2182-844X_3_8
- INÁCIO, N.; NOCETE, F.; NIETO, J. M. & BAYONA, M. R. (2019) – Más allá de las tipologías: propuesta de organización social de la producción alfarera en Valencina de la Concepción (Sevilla). *Spal* 28, p. 10-34. <https://doi.org/10.12795/spal.2019.i28.01>
- INÁCIO, N.; NOCETE, F.; PAJUELO, A.; LÓPEZ, P. & BAYONA, M. R. (2017) – Producción y consumo de cerámica campaniforme en Valencina de la Concepción (Sevilla, España): una propuesta interpretativa desde el análisis de los contextos de la calle Trabajadores. In Gonçalves, V. S. (ed.), *Sinos e Taças. Junto ao Oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa, p. 288-301 (Estudos & Memórias 10).
- KALB, P. & HÖCK, M. (1997) – O povoado fortificado, calcolítico do Monte da Ponte, Évora. In Balbín, R. de & Bueno, P. (eds.), *II Congreso de Arqueología Peninsular. Neolítico, Calcolítico y Bronce (Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996) Vol. 2*. Zamora: Fundación Rei Afonso Henriques, p. 417-424.
- KIBAROGLU, M.; SCHUHMACHER, T. X.; MEDEROS, A.; FALKENSTEIN, A.; VARGAS, J. M.; MERTZ-KRAUS, R. & HACIOSMANOGLU, S. (2023) – Investigating the Late Chalcolithic pottery production and consumption at Valencina de la Concepción (Seville, SW-Spain): An archaeometric analysis using petrographic and LA-ICP-MS techniques. *Journal of Archaeological Science: Reports* 53, 104299. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2023.104299>

- KUNST, M. (2010) – Zambujal, a dinâmica da sequência construtiva. In Gonçalves, V. S. & Sousa, A. C. (eds.), *Transformação e mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4.º e o 3.º milénios a.n.e. Actas do Colóquio Internacional. Cascais (6-9 de Outubro – 2005)*. Cascais: Câmara Municipal de Cascais, p. 131-153 (Coleção Cascais, Tempos Antigos 2).
- KUNST, M.; MORÁN, E. & PARREIRA, R. (2013) – Zambujal (Torres Vedras, Lisboa): relatório sobre as escavações de 2002. *Revista Portuguesa de Arqueologia* 16, p. 103-131.
- LEISNER, G. & LEISNER, V. (1943) – *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*. Berlin: Verlag von Walter de Gruyter & Co (Römisch-Germanische Forschungen 17).
- LOMBA, J. & ZAPATA, J. (2005) – El enterramiento múltiple de Cabezos Viejos (Archena, Murcia). Reflexiones sobre secuencias funerarias calcolíticas. *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 21, p. 9-38.
- LÓPEZ, A.; GÁMIZ, J. & CÁMARA, J. A. (2023) – ¿Época de cambios? La cerámica del Cobre Tardío (2600-2400 a. C.) de Los Castillejos (Montefrío, Granada). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 49(2), p. 33-55. <https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.2.002>
- LÓPEZ, V.; MARTÍNEZ, G.; SPANEDDA, L.; DORADO, A.; SÁNCHEZ, R. & CÁMARA, J. A. (2024) – Los “ídolos placa” y las relaciones político- ideológicas durante el Neolítico Reciente y la Edad del Cobre en el Sureste de la Península ibérica. *Panta Rei. Revista digital de Historia y Didáctica de la Historia* 18, p. 7-30. <https://doi.org/10.6018/pantarei.594721>
- LÓPEZ, M. & CASTELLANO, M. (2001) – Evolución del paisaje megalítico en el valle del Río Gor. In Serrelli, G. & Vacca, D. (cur.), *Aspetti del megalitismo preistorico*. Cagliari: Operatore Collettivo Sa Corona Arrubia/GAL Comarca de Guadix, p. 71-78.
- LOZANO, J. A.; CARRIÓN, F.; MORGADO, A.; GARCÍA, D.; AFONSO, J. A.; MARTÍNEZ, G.; MOLINA, F. & CÁMARA, J. A. (2010): Materias primas, productos líticos y circulación. Informe preliminar del estudio de los ajueres de la necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). In Domínguez-Bella, S., Ramos, J., Gutiérrez, J. M. & Pérez, M. (eds.), *Minerales y rocas en las sociedades de la Prehistoria*. Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 285-295.
- MAICAS, R. (2007) – *Industria ósea y funcionalidad: Neolítico y Calcolítico en la Cuenca de Vera (Almería)*. Madrid: CSIC (Bibliotheca Praehistorica Hispana 24).
- MALDONADO, M. G.; MOLINA, F.; ALCARAZ, F. M.; CÁMARA, J. A.; MÉRIDA, V. & RUIZ, V. (1991-92) – El papel social del megalitismo en el Sureste de la Península Ibérica. Las comunidades megalíticas del Pasillo de Tabernas. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17, p. 167-190.
- MANARQUEOTECA, S.L. (2001) – Guía del Parque Temático Integral sobre el Megalitismo en Gorafe (Granada, España). In *Parque temático sobre el Megalitismo. Gorafe (Granada, España), Sa Corona Arrubia (Cagliari, Cerdeña, Italia)*. Guía. Granada: Líder Comarca de Guadix S.L., p. 32-135.
- MARTÍNEZ, G. (1985) – *Análisis tecnológico y tipológico de las industrias de piedra tallada del Neolítico, la Edad del Cobre y la Edad del Bronce de la Alta Andalucía y del Sudeste*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ, G. & AFONSO, J. A. (2003) – Formas de disolución de los sistemas sociales comunitarios en la Prehistoria Reciente del sur de la Península Ibérica. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6, p. 83-114.
- MARTÍNEZ, G.; AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A. & MOLINA, F. (2009) – Desarrollo histórico de la producción de hojas de sílex en Andalucía oriental. In Gibaja, J. F., Terradas, X., Palomo, A. & Clop, X. (coords.), *Les grans fulles de sílex. Europa al final de la prehistòria. Actes*. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ajuntament de Gavà, p. 15-24 (Monografies 13).

- MARTÍNEZ, G. & LÓPEZ, V. (2020) – Representaciones simbólicas, desigualdades sociales e ideología de las sociedades del Neolítico Reciente y del Calcolítico de Andalucía oriental. In Bueno, P. & Soler, J. A. (eds.), *Ídolos. Miradas milenarias*. Alicante: MARQ, p. 265-288.
- MARTÍNEZ, G.; GARRIDO, O. & PADIAL, B. (1991) – Excavación de urgencia en El Cerrillo (Chercos). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989 (III), p. 40-46.
- MARTINS, A.; NEVES, C.; ARNAUD, J. M. & DINIZ, M. (2019) – O povoado calcolítico de Vila Nova de São Pedro (Azambuja). Notas sobre as campanhas de escavação de 2017 e 2018. *Arqueologia & História* 69, p. 133-167.
- MATALOTO, R. (2010) – O 4º e 3º milénio a.C. no povoado de São Pedro (Redondo, Alentejo Central): fortificação e povoamento na planície centro alentejana. In Gonçalves, V. S. & Sousa, A. C. (eds.), *Transformação e mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4.º e o 3.º milénios a.n.e. Actas do Colóquio Internacional. Cascais (6-9 de Outubro – 2005)*. Cascais: Câmara Municipal de Cascais, p. 263-295 (Coleção Cascais, Tempos Antigos 2).
- MEDEROS, A. (2020) – De vuelta al Mediterráneo. Los contactos e intercambios del sur de la Península Ibérica durante el Campaniforme y El Argar con el Egeo y Levante (2500-1600 AC). *Estudios Arqueológicos de Oeiras* 27, p. 197-280.
- MEDEROS, A.; SCHUHMACHER, T. X.; FALKENSTEIN, F.; OSTERMEIER, N.; BASHORE, C.; DANA, N.; GARVÍN, L. & VARGAS, J. M. (2023) – Valencina de la Concepción (Sevilla): secuencia del poblado calcolítico y de los recintos de fosos. Campaña de 2019. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 33, p. 239-298. <http://dx.doi.org/10.30827/CPAG.v33i0.28338>
- MEJÍAS, J. C. (2022) – Planificación y ordenación espacial para la determinación de las formaciones sociales en el asentamiento con fosos del III milenio ANE de Valencina. In Jiménez, J., Bustamante, M. & Heras, F. J. (eds.), *X Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular (Zafra, Badajoz, 2018)*. Zafra: Ayuntamiento de Zafra, p. 317-350.
- MENDOZA, A.; MOLINA, F.; AGUAYO, P.; CARRASCO, J. & NÁJERA, T. (1975) – El poblado del Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada). *XIII Congreso Nacional de Arqueología* (Huelva, 1973). Zaragoza, p. 315-322.
- MICÓ, R. (1991) – Objeto y discurso arqueológico. El Calcolítico del Sudeste Peninsular. *Revista de Arqueología de Ponent* 1, pp. 51-70.
- MILESI, L.; ARANDA, G.; SÁNCHEZ, M.; LÓPEZ, J. A.; PÉREZ, S.; FERNÁNDEZ, S.; MARTÍNEZ, F. & DÍAZ-ZORITA, M. (2020) – El recinto de fosos calcolítico del Cerro de los Vientos (Puente del Obispo, Jaén). *Spal* 29(2), p. 11-30.
- MOLINA, F. (1988) – El Sudeste. *Rassegna di Archeologia* 7, p. 256-262.
- MOLINA, F.; AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; DORADO, A.; MARTÍNEZ, R. M. & SPANEDDA, L. (2020a) – The Chronology of Los Millares Site Defensive Systems (Santa Fe de Mondújar, Almería, Spain). In Delfino, D., Coimbra, F., Cardoso, D. & Cruz, G. (eds.), *Late Prehistoric Fortifications in Europe: Defensive, symbolic and territorial aspects from the Chalcolithic to the Iron Age*. Proceeding of 'FortMetalAges', International Colloquium, Guimarães, Portugal, Oxford: Archaeopress Archaeology, p. 31-43.
- MOLINA, F. & CÁMARA, J. A. (2005) – *Guía del yacimiento arqueológico Los Millares*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- MOLINA, F. & CÁMARA, J. A. (2009) – Almería. In García, L. & Ruiz, B. (coords.), *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y Paisajes Megalíticos de Andalucía*. Antequera: Junta de Andalucía, p. 32-54.
- MOLINA, F. & CÁMARA, J. A. (2010) – Los Millares y su dominio sobre el valle del Andarax. *PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 73, p. 60-65. <https://doi.org/10.33349/2010.73.2904>
- MOLINA, F.; CÁMARA, J. A.; AFONSO, J. A. & SPANEDDA, L. (2016) – Innovación y tradición en la Prehistoria Reciente del Sudeste de la Península Ibérica y la Alta Andalucía (c. 5500-2000 cal A.C.). In Sousa, A. C., Carvalho,

- A. & Veigas, C. (eds.), *Terra e água. Escolher sementes, invocar a deusa. Estudos em Homenagem a Victor A. Gonçalves*. Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa, p. 317-339 (Estudos & Memórias 9).
- MOLINA, F.; CÁMARA, J. A.; CAPEL, J.; NÁJERA, T. & SÁEZ, L. (2004) – Los Millares y la periodización de la Prehistoria Reciente del Sudeste. In *Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*. Nerja: Fundación Cueva de Nerja, p. 142-158.
- MOLINA, F.; CÁMARA, J. A.; DORADO, A. & VILLARROYA, M. (2017) – El fenómeno campaniforme en el Sudeste de la Península Ibérica: el caso del Cerro de la Virgen (Orce, Granada). In Gonçalves, V. S. (ed.), *Sinos e Taças. Junto ao Oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa, p.258-275 (Estudos & memórias 10).
- MOLINA, F.; CONTRERAS, F.; MÉRIDA, V.; RAMOS, A.; ORTIZ, F. & RUIZ, V. (1986) – Programa de recuperación del registro arqueológico del Fortín 1 de los Millares: análisis preliminar de la organización del espacio. *Arqueología Espacial* 8, p. 175-202.
- MOLINA, F.; MEDEROS, A.; DELGADO, A.; CÁMARA, J. A.; PEÑA, V.; MARTÍNEZ, R. M.; ESQUIVEL, F. J.; GRANADOS, A.; JIMÉNEZ, S. A. & ESQUIEL, J. A. (2020b) – La necrópolis calcolítica de Los Millares: dataciones radiocarbónicas y valoración de la dieta y del medio ambiente a partir del análisis de isótopos estables. *Trabajos de Prehistoria* 77(1), p. 67-86.
- MORA, A. (2017) – *Irrigación y secano en el Mediterráneo Occidental (III-I milenio ANE): un estudio isotópico*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- MORENO, M. A. (1993) – *El Malagón: un asentamiento de la Edad del Cobre en el Altiplano de Cúllar-Chirivel*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- MORGADO, A.; GARZÓN, J.; GARCÍA, D. & BUENO, J. A. (2023) – Villavieja (Fuentes de Cesna-Algarinejo, Granada). Nuevas aportaciones a los poblados amurallados de la Edad del Cobre en el Subbético de Andalucía. *Complutum* 34(2), p. 351-374. <https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.92259>
- MORGADO, A.; PELEGRIN, J.; AUBRY, T. & LOZANO, J. A. (2009) – La producción especializada de grandes láminas del sur y oeste de la Península Ibérica. In Gibaja, J. F., Terradas, X., Palomo, A. & Clop, X. (coords.), *Les grans fulles de sílex. Europa al final de la prehistòria. Actes*. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ajuntament de Gavà, p. 89-97 (Monografies 13).
- MURILLO, M.; MARTINÓN-TORRES, M.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D. & MOLINA, F. (2017) – Early Metallurgy in SE Iberia. The Workshop of Las Pilas (Mojácar, Almería, Spain). *Archaeological and Antropological Sciences* 9(7), p. 1539-1569. <https://doi.org/10.1007/s12520-016-0451-8>
- MURILLO, M. & MONTERO, I. (2012) – Copper Ornaments in the Iberian Chalcolithic: Technology versus Social Demand. *Journal of Mediterranean Archaeology* 25(1), p. 53-73. <https://doi.org/10.1558/jmea.v25i1.53>
- NAVAS, E. (2004) – Análisis inicial de los restos faunísticos del yacimiento arqueológico de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería) en su contexto espacial. *@rqueología y Territorio* 1, p. 37-49.
- NAVAS, E.; ESQUIVEL, J. A. & MOLINA, F. (2008) – Butchering Patterns and Spatial Distribution of Faunal Animal Remains Consumed at the Los Millares Chalcolithic Settlement (Santa Fe de Mondújar, Almería, Spain). *Oxford Journal of Archaeology* 27(3), p. 325-339. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0092.2008.00311.x>
- NAVAS, E.; MOLINA, F. & ESQUIVEL, J. A. (2005) – La distribución espacial de los restos faunísticos de Los Millares (Almería). *Complutum* 16, p. 89-104.
- NICAS, J. & CÁMARA, J. A. (2017) – Fortificación y ritual en el yacimiento calcolítico de Marroquíes (Jaén). Los fosos del Paseo de la Estación. *Antiquitas* 29, p. 39-57.

- NOCETE, F. (1993) – Space as coercion: the transition to the state in the social formations of La Campiña, Upper Guadalquivir Valley, Spain, ca. 1900-1600 B.C. *Journal of Anthropological Archaeology* 13, p. 171-200. <https://doi.org/10.1006/jaar.1994.1012>
- NOCETE, F. (1994) – *La formación del Estado en Las Campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.)*. Granada: Universidad de Granada (Monográfica Arte y Arqueología 23).
- NOCETE, F. (Coord.) (2004) – *Odiel. Proyecto de Investigación Arqueológica para el Análisis del Origen de la Desigualdad Social en el Suroeste de la Península Ibérica*. Sevilla: Junta de Andalucía (Arqueología. Monografías 19).
- NOCETE, F. (coord.) (2008) – *El yacimiento de La Junta de los Ríos*. Sevilla: Junta de Andalucía (Arqueología Monografías 29).
- NOCETE, F.; QUEIPO, G.; SÁEZ, R.; NIETO, J. M.; INÁCIO, N.; BAYONA, M. R.; PÉRAMO, A.; VARGAS, J. M.; CRUZ-AUÑÓN, R.; GIL-IBARGUCHI, J. I. & SANTOS, J. F. (2008) – The smelting quarter of Valencina de la Concepción (Seville, Spain): the specialised copper industry in a political centre of the Guadalquivir Valley during the Third millennium BC (2750-2500 BC). *Journal of Archaeological of Science* 35, p. 717-732. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2007.05.019>
- NOCETE, F.; SÁEZ, R.; BAYONA, M. R.; PERAMO, A.; INACIO, N. & ABRIL, D. (2011) – Direct chronometry (14C AMS) of the earliest copper metallurgy in the Guadalquivir Basin (Spain) during the Third millennium BC: first regional database. *Journal of Archaeological Science* 38(12), p. 3278-3295. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2011.07.008>
- NOCETE, F.; SÁEZ, R.; NIETO, J. M.; CRUZ-AUÑÓN, R.; CABRERO, R.; ALEX, E. & BAYONA, M. R. (2005) – Circulation of silicified oolitic limestone blades in South-Iberia (Spain and Portugal) during the third millennium B.C.: an expression of a core/periphery framework. *Journal of Anthropological Archaeology* 24, p. 62-81. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2004.10.002>
- OLARIA, C. (1979) – Dos nuevas tumbas megalíticas en Almería: el ritual funerario en la Cultura de los Millares y su problemática de interpretación. In *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*. Cáceres: Diputación de Cáceres, p. 512-532.
- PASCUAL, J. L. (2010) – Ídolos oculados sobre huesos largos en las cuencas del Júcar y del Segura. In Cacho, C., Maicas, R., Galán, E. & Martos, J. A. (coords.), *Ojos que nunca se cierran. Ídolos en las primeras sociedades campesinas*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional, p. 79-114.
- PAU, C. (2016) – *Los objetos de adorno en el Mediterráneo occidental en época campaniforme y su trascendencia social*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- PAU, C. & CÁMARA, J. A., (2019) – Útiles y adornos en materias duras de animales vertebrados de Los Castillejos (Montefrío, España). *Spal* 28(2), p. 51-91. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2019.i28.14>
- PAU, C.; MORILLO, J. M.; CÁMARA, J. A. & MOLINA, F. (2018) – Los objetos de adorno en marfil del yacimiento del Cerro de la Virgen (Orce, Granada). *Complutum* 29(2), p. 267-298. <http://dx.doi.org/10.5209/CMPL.62581>
- PEÑA, C. de la (1986) – La necrópolis de Los Churuletes (Purchena, Almería). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 11, p. 73-170.
- PEÑA, L. (1999) – *Prehistoric Agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age. The application of ethnographic models*. Oxford: Archaeopres. (British Archaeological Reports. International Series 818).
- PEÑA, V. (2011) – Excavando huesos en los museos. El caso de la necrópolis de ‘Los Millares’. In González, A., Cambra-Moo, O., Rascón, J., Campo, M., Robledo, M., Lavajo, E. & Sánchez, J. A. (eds.), *Paleopatología: ciencia multidisciplinar* Madrid: Sociedad Española de Paleopatología, p. 73-80.

- PÉREZ, C. & SÁNCHEZ, R. (1999) – Intervención arqueológica en Marroquíes Bajos (Jaén). Parcela E 2-4 (Sector UA-23). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995(III), p. 271-287.
- PÉREZ, C. M.; FERNÁNDEZ, M.; GIRÓN, M.; CANO, A.; JIMÉNEZ, J. I. & MÁRQUEZ, J. M. (2025) – Cortijo Lobato. Un recinto de fosos fortificado de la Edad del Cobre en la vega del Harnina, cuenca media del Guadiana (Extremadura). Avance de resultados de la excavación arqueológica en curso. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 51(1), p. 51-90. <https://doi.org/10.15366/cupauam2025.51.1.002>
- PETERS, J. & DRIESCH, A. von den (1990) – Archäozoologische untersuchung der tierreste aus der kupperzeitlichen siedlung von Los Millares (Prov. Almería). *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel* 12, p. 49-110.
- PINILLOS, P. (2024) – *Producción y circulación de la cerámica calcolítica en el sudeste de la península ibérica. El caso del cerro de la Virgen de Orce (Granada), un asentamiento central en el Altiplano Granadino*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada. Granada. <https://hdl.handle.net/10481/90246>
- PINILLOS, P.; DORADO, A.; CÁMARA, J. A. & PÉREZ, C. (2022) – Archaeometric analysis of the pottery from the Chalcolithic site of El Cortijo de Montiel Bajo (Santo Tomé de la Vega, Jaén, Spain). *Archaeological and Anthropological Sciences* 14(10), 194. <https://doi.org/10.1007/s12520-022-01652-w>
- RAMOS, A.; OSUNA, M. M.; ALCARAZ, F. M. & CARA, S. (2005) – El proyecto de corrección del impacto arqueológico en la autovía A-92 Guadix-Almería, Tramo Las Juntas-Nacimiento. Las sepulturas megalíticas de Las Tres Villas (Almería). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002(III-1), p. 23-40.
- RISCH, R. (2011) – Social and economic organisation of stone axe production and distribution in the western Mediterranean. In Davis, V. & Edmonds, M. (eds.), *Stone Axe Studies III*. Oxford: Oxbow Books, p. 99-118.
- RODRIGUEZ, M. O. & ESQUIVEL, J. A. (1989-90) – Una aplicación del análisis de correspondencias en la valoración del antracoanálisis de Los Millares. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 14-15, p. 81-108.
- RODRÍGUEZ, M. O. & VERNET, J. L. (1991) – Premiers résultats paléocarpologiques de l'établissement Chalcolithique de Los Millares, Almería, d'après l'analyse anthracologique de l'établissement. In Waldren, W. H., Ensenyat, J. A. & Kennard, R. C. (eds.), *IInd Deya International Conference of Prehistory. Recent developments in Western Mediterranean Prehistory: Archaeological techniques, technology and theory. Vol. I. Archaeological techniques and technology*. Oxford: Hadrian Books, p. 1-16 (British Archaeological Reports. International Series 573).
- ROMÁN, M. P.; MARTÍNEZ, C.; SUÁREZ, N. & MARTÍNEZ, F. (2005) – Alto Almanzora: "Cultura de Almería" y termoluminiscencia. In Arias, P., Ontañón, R. & García-Moncó, C. (eds.), *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)*. Santander: Universidad de Cantabria, p. 465-473 (Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria 1).
- ROVIRA, N. (2007) – *Agricultura y gestión de los recursos vegetales en el sureste de la Península Ibérica durante la Prehistoria Reciente*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- SÁNCHEZ, L. (1993) – Proyecto: Investigación arqueológica en la Sierra de Baza-Gor. El poblamiento durante la Prehistoria Reciente en la Sierra de Baza. In Campos, J. M. & Nocete, F. (coords.), *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos (Huelva, 1993)*. Huelva: Junta de Andalucía, p. 329-339.
- SANGMEISTER, E. & SCHUBART, H. (1981) – *Zambujal. Die Grabungen 1964 bis 1973*. Mainz am Rhein: Deutsches Archäologisches Institut. (Madriider Beiträge 5).
- SCHUBART, H. & SANGMEISTER, E. (1984) – Zambujal. Un asentamiento fortificado de la Edad del Cobre en Portugal. *Revista de Arqueología* 37, p. 20-33.
- SCHUHMACHER, T. X. (2012) – El marfil en España desde el Calcolítico al Bronce Antiguo. In Banerjee, A., López, J. A. & Schumacher, T. X. (eds.), *Elfenbeinstudien. Faszikel 1: Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el*

- Mediterráneo occidental. Actas del coloquio internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008.* Mainz am Rhein: Deutsches Archäologisches Institut/Diputación de Alicante/MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, p. 45-68 (Iberia Archaeologica 16(1)).
- SIRET, L. (1893) – L’Espagne préhistorique. *Revue des Questions Scientifiques* XXXIV, p. 537-560.
- SIRET, L. (1913) – *Questions de chronologie et d’Etnologie Ibériques I. De la fin du quaternaire à la fin du bronze.* Paris : Paul Geuthner.
- SIRET, L. (1948) – El tell de Almizaraque y sus problemas. *Cuadernos de Historia Primitiva* III, p. 117-124.
- SIRET, L. (1994) – *Orientales y occidentales en España en los tiempos prehistóricos.*, Almería: Árraez Editores (Colección Luis Siret de Arqueología 1).
- SIRET, L. (2001) – *España prehistórica.* Almería: Junta de Andalucía/Árraez Editores.
- SPANEDDA, L.; AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M.; PAU, C. & HARO, M. (2014) – Tomb Location and Grave Goods: Continuous Use and Destruction in the Rio de Gor Megalithic Necropoleis. In Schulz Paulsson, B. & Gaydarska B. (eds.), *Neolithic and Copper Age Monuments: Emergence, function and the social construction of the landscape.* Oxford: Archaeopress, p. 107-124 (British Archaeological Reports. International Series 2625).
- SPANEDDA, L.; ALCARAZ, F. M.; CÁMARA, J. A.; MOLINA, F. & MONTUFO, A. M. (2015) – Demografía y control del territorio entre el IV y el III milenios A. C. en el Pasillo de Tabernas (Almería, España), In Gonçalves, V. S., Diniz, M. & Sousa, A. C. (eds.), *Actas del V Congresso do Neolítico Peninsular (Lisboa, 7-9 de abril de 2011).* Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa, p. 359-368 (Estudos & Memórias 8).
- VICO, L.; MOLINA, F.; CÁMARA, J. A. & GÁMIZ, J. (2018) – Estudio tecno-tipológico de las cerámicas del Cobre Reciente de Los Castillejos (Montefrío, Granada). *Spal* 27(2), p. 29-53. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2018i27.15>
- VÍLCHEZ, M.; ARANDA, G.; DÍAZ-ZORITA, M.; ROBLES, S.; SÁNCHEZ, M.; MILESI, L. & ESQUIVEL, F. J. (2023) – Burial taphonomy and megalithic ritual practices in Iberia: the Panoría cemetery. *Archaeological and Anthropological Sciences* 15(2), 18. <https://doi.org/10.1007/s12520-023-01716-5>
- WATERMAN, A. J. & THOMAS, J. T. (2011) – When the bough breaks: childhood mortality and burial practice in Late Neolithic Atlantic Europe. *Oxford Journal of Archaeology* 30(2), pp. 165-183. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0092.2011.00363.x>
- ZAFRA, N.; CASTRO, M. & HORNOS, F. (2010) – Marroquies Bajos (Jaén, España) C. 2800-2000 Cal Ane: agregación, intensificación y campesinización en el Alto Guadalquivir. In Gonçalves, V. S. & Sousa, A. C. (eds.), *Transformação e mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4.º e o 3.º milénios a.n.e. Actas do Colóquio Internacional. Cascais* (6-9 de Outubro – 2005). Cascais: Câmara Municipal de Cascais, p. 519-535 (Coleção Cascais, Tempos Antigos, 2).